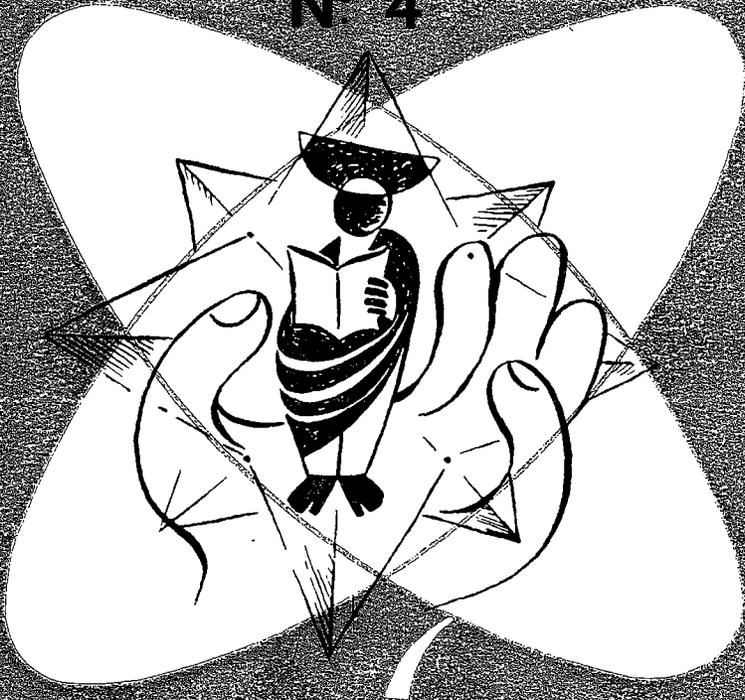


# REVISTA

ECUATORIANA  
DE EDUCACION

N° 4



CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA



---

Edit. Casa de la Cultura - 638

# REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

PUBLICADA BIMESTRALMENTE POR LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

QUITO, 1948

## SUMARIO

	Pág.
DOS TOPICOS DE IMPORTANCIA .....	3
EMILIO UZCATEGUI. — Bases psico-sociológicas de la educación de los adultos .....	5
JULIO TOBAR. — El civismo y la producción nacional relacionados con la educación de los adultos .....	13
EDMUNDO CARBO. — Educación elemental de adultos .....	21
EMMA ESPERANZA ORTIZ B. — Escuelas para adultos .....	27
ERMEL VELASCO. — Datos estadísticos de las escuelas nocturnas del país .....	32

## JORNADAS PEDAGOGICAS

LIGDANO CHAVES. — El contenido de la filosofía de la educación .....	43 *
GONZALO RUBIO O. — El aporte de la sociología a la educación .....	60
DARIO GUEVARA. — El folklore filológico y literario al servicio de la educación .....	74
ALBERTO VITERI DURAND. — Función del colegio secundario en una sociedad democrática .....	85
EDMUNDO CARBO B. — Cómo la psicología ayuda a resolver los problemas de la educación .....	89
GONZALO ABAD G. — El valor de la experimentación educativa .....	98

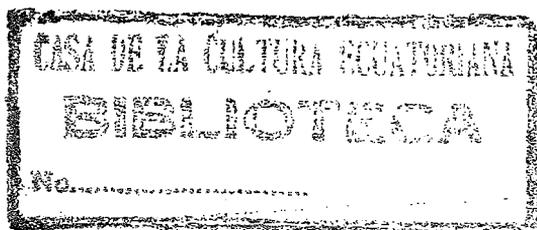
---

BIBLIOTECA DEL MAESTRO .....	108
NOTAS EDUCACIONALES .....	115

# REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

PUBLICADA POR LA  
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

**NUMERO 4**



QUITO - ECUADOR  
Av. Mariano Aguilera 332. Apartado. 67

# REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

ORGANO DE LA SECCION DE CIENCIAS FILOSOFICAS Y DE  
LA EDUCACION DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Año 1

Quito, Julio-Septiembre de 1948

No. 4

## **DOS TOPICOS DE IMPORTANCIA**

El presente número de "Revista Ecuatoriana de Educación" comprende dos grupos de trabajos en torno de dos asuntos de interés: la educación de los adultos y los fundamentos de la educación.

El primer tópico ha sido elegido tomando en cuenta la necesidad urgente de reconstruir el país buscando el aprovechamiento de todas sus fuerzas y recursos. Un país con fuerte porcentaje de analfabetismo y en el cual la educación secundaria sigue siendo privilegio de una selecta minoría precisa remediar esta deficiencia que no sólo afecta a lo educativo sino también a lo económico. Por esto, se ha juzgado de utilidad estudiar el problema de la educación de los adultos y se espera que los lectores de la revista envíen sus ideas y aportes que contribuirán a solucionarlo.

Por otra parte, la revista ha acogido, con verdadero beneplácito, las seis valiosas conferencias que se pronunciaron del 17 al 21 de abril del presente año en los salones de la Universidad Central, por prestigiosos elementos de la agrupación "Cuadernos Pedagógicos" y que constituyeron las denominadas "Primeras Jornadas Educativas", con que el grupo conmemoró el XV aniversario de su fundación. Estas disertaciones, aunque variadas en su contenido, forman también una unidad, ya que todas, desde diferentes ángulos, enfocan el tema céntrico de las bases o fundamentos de la educación, tema en realidad con abundante literatura, pero acerca del cual no se ha pronunciado, y quizás nunca se dirá, la última palabra.

**LA DIRECCION.**

# **BASES PSICO-SOCIOLOGICAS DE LA EDUCACION DE LOS ADULTOS**

**Por Emilio UZCATEGUI.**

No han sido muchos los países ni los individuos que se han preocupado de educar a los adultos o de al menos dar algunas ideas sobre este tópico. Se ha partido del falso supuesto de que el aprendizaje es cuestión exclusiva de niños y adolescentes y no se ha meditado lo suficiente sobre el valor económico y social que representa el favorecer la educación de quienes han traspasado estas edades.

Los afanes de cultura popular en el sentido de instruir, preparar y mejorar la formación de los adultos son propios de la época contemporánea.

Es muy difícil encontrar en las historias de la educación o en las obras maestras de cuantos han concebido nuevos sistemas educativos o han aportado nuevos conceptos pedagógicos siquiera unas breves frases dedicadas al tema que nos ocupa. Acaso los primeros enunciados en pro de la educación de los adultos encontramos en los pensadores franceses del siglo XVIII. Y como realizaciones efectivas de gran extensión e intensidad tan sólo Estados Unidos y la Rusia post-zarista nos muestran resultados apreciables en cuanto a educación de la gente que no logró obtenerla en edad temprana.

La psicología, por una parte, nos enseña a través de experimentos científicamente realizados que prácticamente a toda edad se puede aprender. Y no solamente nos conduce a esta evidencia

mediante investigaciones en ratoncitos que hacen reír a los pseudo filósofos que menosprecian el experimento científico, porque todo lo quieren resolver mediante especulaciones metafísicas: en la actualidad la Psicología dispone de abundantes datos sobre aprendizaje de adultos recogidos mediante observaciones y experimentos en que han actuado como sujetos elementos humanos.

Por otra parte, la Sociología registra los enormes progresos culturales y de toda índole que han alcanzado los pueblos en que no se ha descuidado al adulto, sino que al contrario, considerándolo como fundamental elemento de producción, lo han superado gracias al gran recurso de la educación.

Es curioso considerar que siendo de común aceptación que es menester educar para que los individuos se adapten a las complejidades del vivir contemporáneo y que por más que aún la filosofía que inspiró a la escuela tradicionalista tuvo por lema preparar para la vida, jamás se pensó que aquellos hombres que pasaron sus primeros períodos de vida sin prepararse para ésta podían más tarde recuperar el tiempo no aprovechado.

Como en muchos otros aspectos del progreso humano, las necesidades bélicas hicieron patentes la conveniencia y la posibilidad de educar a los adultos; y llegaron aún a demostrar que los viejos podían ser utilizados y ser eficientes factores económicos, con sólo darles la preparación y adiestramiento para las exigencias más apremiantes de la industria. Con lo cual se comprobó que merced a una educación proporcionada en edades un tanto avanzadas, podían llegar a ser valiosos aportes económicos estos hombres que no tuvieron escuela o colegio en sus años de primera juventud.

Hay por cierto pseudo pedagogos que por ignorancia de las conquistas de la ciencia psicológica o por envidia de no poder o querer realizar los esfuerzos que otros los ponen en práctica pretenden hallar peligros y combaten esta importante fase de la educación. Pero es difícil si no imposible encontrar en nuestros días pedagogos serios y bien informados que no concedan al adulto derecho y necesidad efectiva de ampliar su educación truncada prematuramente por muchos factores adversos.

Naturalmente, hemos de reconocer que no faltan espíritus generosos aunque exclusivistas quizá por un exagerado entusiasmo en favor de la juventud. No es admisible hoy desdeñar el poder adquisitivo y productor de adultos y maduros. Ya se estima como equivocado el concepto de Gloekel el gran reformador de la

escuela austriaca, quien hacen veinte y cinco años declaraba: "La juventud es nuestra única esperanza". Para nosotros y para nuestro tiempo la niñez y la juventud son fundamentales; pero no las únicas y excluyentes fuerzas con las que se puede contar. La realidad objetiva de que prácticamente en toda edad se puede aprender y en toda edad se puede ser útil ha hecho cambiar los enfoques educativos. Ya no bastan las escuelas primarias nocturnas para adultos, en las que sólo se enseña a leer y escribir medianamente. Hoy todos los países con alguna comprensión de sus necesidades y con visión de su futuro facilitan al adulto para que franquee el bachillerato e ingrese a la universidad.

Desde que hay capacidad para aprender, como conclusión psicológica demostrada, y desde que hay obligación imperiosa de reconstruir el mundo y de satisfacer siquiera las mínimas exigencias de todos los hombres la necesidad de educar a los adultos no es para discutirse.

Como justificación de cuanto dejamos dicho, hemos de repetir en esta oportunidad algunos conceptos que en otra ocasión consignáramos en un estudio denominado "Hasta cuándo se puede aprender".



Indudablemente, la memoria es una función intelectual de especial importancia en el proceso del aprendizaje. De aquí, que convenga orientarse en cuanto a sus posibles diferencias entre adultos y niños, para resolver, por de pronto y parcialmente, la aptitud de aprender que poseen los adultos. Analizaremos sus diferentes aspectos a fin de precisar el grado que alcanza en cada uno de ellos.

La memoria llamada inmediata o temporaria, es decir, aquella habilidad para captar y retener en la mente alguna unidad de aprendizaje por pocos segundos o minutos se mide por la cantidad recordada por la unidad de tiempo o de repeticiones destinadas al estudio o inversamente, por la cantidad de tiempo o número de repeticiones requeridas para traer a la memoria cierto material en forma que pueda repetirse sin error. En este aspecto de la función memorística, los experimentadores han llegado a concluir uni-

formemente que los adultos memorizan mucho mejor que los niños.

En lo que concierne, a la memoria permanente, esto es, la habilidad para retener un material por días, semanas, meses o años, cuya medición se efectúa por la cantidad recordada por unidad de tiempo o de repeticiones dedicadas al estudio primitivo o por el total de estudio (original y posterior), requerido para traer a la memoria el material a cierto estado a la última fecha, los resultados son menos concluyentes entre otras causas, debido a la escasa experimentación. En todo caso, el efecto permanente es a este respecto de no tan alta superioridad como la demostrada para el efecto inmediato o temporal.

Hay, además, un aspecto de la memoria que se manifiesta o es apreciable como la diferencia entre lo que se recuerda inmediatamente después de terminado el estudio y lo que se recuerda en un período posterior, esto es, lo que permanece en el recuerdo por semanas o meses. Esto se puede medir inversamente por la diferencia entre las dos cantidades o por la economía de tiempo o de repeticiones requeridas para volver a aprender con el mismo grado de dominio que se tiene inmediatamente después del período de estudio. En este aspecto, sí, los experimentos afirman que han observado superioridad de los jóvenes en comparación con los viejos.

Es, pues, un hecho que los adultos memorizan mejor que los niños aunque la cantidad recordada sea menor.

Ahora estudiemos las experimentaciones hechas directamente en cuanto al aprendizaje.

Es sabido que la psicología científica moderna toma como sujetos de observación para sus estudios, a más de los individuos normales, de tipo medio, a niños, anormales, etc., por cuanto son muchos los fenómenos que se presentan en estos sujetos con características más adecuadas al examen. Por esto no extrañará que una de las más importantes investigaciones para determinar los efectos de la edad en el aprendizaje se haya verificado con ratas.

El más radical de los psicólogos behavioristas, Watson, en su obra "Suggestions of Modern Science concernig Education" nos presenta el siguiente experimento de resultados concluyentes:

Se tomaron para la experimentación varias ratas a las que se dividieron en varios grupos en atención a su edad:

- 1) ratas de 25 días que es la edad a la que las ratas adquieren vida independiente de la madre;
- 2) ratas de 65 días que es la edad de la madurez sexual, o pubertad que podríamos decir;
- 3) ratas de 200 días, número que puede representar la vida media de los adultos;
- 4) ratas de 300 días que representa el principio de la vejez.

A todas estas ratas se sometió a un tipo de aprendizaje consistente en recorrer el camino de un laberinto sin desviarse a los puntos ciegos o derivaciones sin salida.

Los grupos 1 y 2, los constituídos por ratas de 25 y 65 días de edad, o sea, las ratas más jóvenes aprendieron a recorrer el laberinto correctamente después de aproximadamente 30 ensayos. Mientras tanto los grupos 3 y 4, de ratas de 200 y 300 días, esto es, de ratas de mayor edad o vejez, necesitaron al rededor de 42 ensayos, lo que equivale a un tercio más de ensayos con respecto al número de los requeridos por las ratas jóvenes.

En cuanto al tiempo empleado en el recorrido perfecto del laberinto, las ratas jóvenes emplearon seis segundos, mientras las viejas y de mediana edad necesitaron diez segundos.

Estos experimentos permiten llegar a estas conclusiones: 1) que los jóvenes pueden aprender más rápidamente que los maduros y viejos y 2) que tomando en consideración todos los factores que afectan el aprendizaje, los animales viejos pueden también aprender pronto.

Pero no satisfecho con estos claros y alentadores resultados Watson continuó sus experimentos con ratas bastante viejas de hasta 500 y 600 días y pudo comprobar que también podían aprender.

Generalizando y aplicado al hombre estas conclusiones, afirma que no hay razón válida para no poder aprender a una edad madura a bailar, patinar o practicar cualquier deporte no ejercitado en la juventud y que cualquier adulto que intente alcanzar destreza, ya sea en trabajos o deportes puede obtenerla indudablemente; pero empleando aproximadamente un tercio más de tiempo que el que habría necesitado un joven para adquirir el mismo grado de habilidad en tal trabajo o deporte.

"Ahora tenemos —dice— la evidencia experimental para mostrar que la afirmación de William James referente al desparecimiento de la plasticidad con la vejez que ha sido universalmente aceptada, es completamente infundada".

Experimentos realizados con otros animales conducen al mismo convencimiento. Sin embargo podría argumentarse que tales resultados no son aplicables al hombre o que varían también de acuerdo con las diferentes actividades o asuntos objeto de aprendizaje. Más, podemos anticipar que las conclusiones generales, aún en estos casos, concuerdan con las que hemos expuesto.

Un grupo de valiosos investigadores del Institute of Educational Research del Teachers College de la Universidad de Columbia en New York, ha realizado pacientes, numerosos y proliferos trabajos en relación con la materia que nos ocupa. Nos corresponde, pues, presentar algunas resultantes de los trabajos que, encabezados por Ed. Thorndike, emprendieron Elsie O. Bregman, J. Warren Tilton y Ella Woodyar, como también datos que perteneciendo a otros estudios, han sido utilizados por aquéllos.

Radossawljewitch informa que el mejoramiento por la práctica o ejercicio es mayor en los adultos que en los niños.

Joseph Peterson midió la habilidad de 18 personas para aprender una materia cuyo estudio requería no sólo memoria sino también razonamiento y obtuvo estos resultados: el grupo de los mayores trabajó mejor que el de los jóvenes. El promedio de ensayos necesitados para el aprendizaje fué de 5 para los mayores y de 7,2 para los más jóvenes. En cuanto a promedio de errores el mejor éxito estuvo también de parte de los viejos, pues, mientras en éstos sólo alcanzó a 139, el promedio de errores cometidos por los jóvenes se elevó a 243. A lo que hay que agregar que hubo 3 jóvenes que obtuvieron peor resultado que una mujer de 50 años.

Sobre la base de experimentos hechos con el estudio de esperanto se llega a que es muy pequeña la diferencia en cuanto a la habilidad o capacidad para aprender un lenguaje lógico y sistemático entre los 22 y 40 años de edad, siendo muy significativo consignar el dato de que niños de 9 a 18 años obtuvieron menos éxito que personas de 35 años.

En igualdad de aptitudes innatas puede aseverarse que se obtiene mayor rendimiento en el estudio de idiomas modernos tales como francés, alemán o inglés por estudiantes de 20 a 40 años de edad que por otros de 8, 10 o 12 años.

Con respecto a asignaturas que se enseñan en colegios, como ser, Biología, Matemáticas, se ha constatado las ganancias que se indican en el siguiente cuadro, el cual muestra que la edad óptima

para el aprendizaje es de 20 a 24 años, siguiendo a continuación la de 30 años hacia arriba.

57	para	edad	de	14	—	16	
84	para	edad	de	17	—	19	
100	para	edad	de	20	—	24	
86	para	edad	de	25	—	29	
87	para	edad	de	30	o	más	años.

Una encuesta verificada mediante un cuestionario de 163 preguntas dirigido a personas de prácticamente todas las edades permite afirmar que hasta los 50 años la edad no es una barrera insuperable para aprender a nadar o bailar. Algunos opinan que es un poco más duro aprender a cabalgar o manejar automóvil, lancha o bicicleta pasados los 40 años; pero hay testimonio de quienes aprendieron sin dificultad piano, mecanografía, contabilidad, logaritmos, matemáticas, trigonometría, idiomas, etc., después de traspasada esta edad.

“En general el testimonio de este grupo indica: 1) que casi cualquier cosa es aprendida en un tiempo cualquiera hasta los 50 años; 2) que la experiencia de estos individuos los conduce a esperar más dificultades para aprender desde 40 o desde 30 a 39 excepto en cuanto a formar o romper hábitos de alimentación; 3) que las dificultades esperadas desde 30 o 40 años no son más grandes que la de los años de la niñez o de la adolescencia en caso de adquisiciones intelectuales puras y simples y 4) que en general la edad parece influencia en el poder de adquisición intelectual mucho menos que cuanto influencia la destreza motora. Hay evidencia también que 5) la dificultad esperada en el aprendizaje en las edades avanzadas es en parte debida a la sensibilidad para el ridículo, el comentario adverso y una tención no deseada, de tal manera que si la gente madura y vieja acostumbrara aprender a nadar o andar en bicicleta o hablar alemán la dificultad podría disminuir. Ninguna de las sospechadas diferencias en dificultad son de gran magnitud”.

Con motivo de las recientes persecuciones raciales de ciertos países europeos el autor de este artículo ha podido observar personalmente como los inmigrantes que llegan a países sud-americanos aprenden a hablar con relativa facilidad el idioma español sin que sea un obstáculo la edad. Conoce personas de distinta proce-

dencia en cuanto a su idioma nativo que han logrado hablar español estudiándolo después de franqueados los 40 o 50 años.

Puede aceptarse que la habilidad para aprender es una resultante de estos factores: a) capacidad innata, b) causas internas que modifican la capacidad de aprender a través del crecimiento, c) de un posible efecto degenerativo de la última edad, d) y e) de influencias específicas y generales ejercidas por el entrenamiento y la experiencia y f) del tiempo que se ha dejado de usar las habilidades adquiridas.

Como causas o hechos que permiten explicar un rendimiento real menor que el psicológicamente posible en los adultos, se han señalado los siguientes: 1) que los adultos subestiman su propio poder de aprendizaje; 2) que no se preocupan mucho de aprender, 3) que en general, una persona tiene menos tiempo para estudiar de 25 a 45 años que de 5 a 25; que a los 25 años la gran mayoría de las personas han aprendido ya la mayor parte de lo que desean aprender.

La misma especie de "slogan" norteamericano: la vida comienza a los 40 años nos está diciendo que el hombre no tiene razón alguna verdadera para renunciar a perfeccionar su cultura, a aumentar el caudal de sus conocimientos, a iniciarse en nuevas actividades o disciplinas por bastante entrado en años que se encuentre, excepción hecha de la senilidad o decrepitud, que conduce al aniquilamiento del ser en todos sus aspectos.

Ante las evidencias a que han conducido los estudios psicológicos, por métodos rigurosamente científicos, los Gobiernos están en el deber de conceder una mayor atención a la obra de educar e instruir a las masas adultas. Los hombres de 30, 40 y 50 años constituyen un capital de una valoración no sospechada y menester es utilizar tan valiosas energías para propio bien de estos individuos como para acrecentamiento del bienestar social.

# EL CIVISMO Y LA PRODUCCION NACIONAL RELACIONADOS CON LA EDUCACION DE ADULTOS

Por Julio TOBAR

## 1. —NUESTRA UBICACION EDUCATIVA

Los países que han madurado hasta constituirse en pueblos bien organizados; que se han informado objetivamente de la magnitud de sus problemas nacionales; que han encontrado los medios y las técnicas para resolver; que han preparado sus técnicos para las realizaciones y que tienen metas definidas a donde llegar en determinado plazo, han tenido forzosamente que preocuparse de la elevación biológica y cultural de los elementos de las clases populares.

Las clases dirigentes de la economía y de la política en los pueblos industrializados y progresistas han tenido que, en fuerza de las circunstancias, elevar medidamente sus preocupaciones por el bienestar social así como por la educación pública. En cambio, los países retrasados en su producción y dominados por castas ubicadas en el semi-feudalismo, no se interesan por el mejoramiento moral y material de las clases populares. Para aquellas, basta con el indio animalizado, el campesino sin cultura y el artesano rudimentario. Para que exista una producción agrícola rudimentaria como la serrana, bastan y sobran el indio y el campesino mestizo sin conciencia de sus derechos humanos.

Para las oligarquías de mentalidad semi-feudal, no tiene valor la técnica, carece de importancia la especialización. El empirismo es todo; el talento, la vocación y la intuición, suficientes; en muchos casos, sólo el apellido es indiscutible garantía para desempeñar todas las funciones imaginables. Nuestras generosas tierras ecuatorianas han sido muy pródigas en el engendro de seres providenciales que para todo sirven y que todas las funciones las desempeñan con oropelescos resultados. Son castas privilegiadas que, tan pronto dirigen la economía nacional, como con sobrada "técnica" dirigen la construcción de una carretera o manejan al Ejército o hacen maravillas con la educación pública.

De todas las funciones administrativas en el Ecuador, acaso ninguna haya sido tan infortunada como la educación. La pobre Cenicienta de nuestras élites políticas, de aquellas familiares oligarquías, casi siempre han estado arrinconadas en espera de mejores días. Nuestros conductores han tenido bastante con que sus hijos concurren a "educarse" en los planteles de élite, tan devota y cristianamente servidos por los más firmes hacedores de las injusticias y de la expoliación de las masas ecuatorianas.

Para la educación pública han sido todos los vejámenes que van desde la asignación de presupuestos miserables, hasta la persecución cavernaria a los educadores laicos; desde la mayor indiferencia para los niños y adolescentes, hasta su humillación agobiadora en sus escuelas tan pobres y tan tristes.

Nuestra escuela primaria es insuficiente en cantidad y calidad; la secundaria y especial confrontan, en cierto modo, iguales o mayores insuficiencias y desorientaciones que la primaria; y, la superior, carente de técnica y de sentido práctico para resolver los problemas esenciales del País, produce profesionales que saben ganarse la vida lícita o ilícitamente, pero no forman hombres de estudio, de investigación científica y de inmaculada honestidad cívica. Los que han llegado a gustar de las investigaciones científicas y preocuparse seriamente del estudio, lo han hecho gracias a un esfuerzo, a una superación de mérito individual.

Nuestra educación pública ha tenido sus momentos de impulso con unos pocos gobernantes que, por convicción o por oportunismo demagógico, han querido apoyarla. Los demás, que vienen a ser la mayoría, han observado todos los matices de la irresponsabilidad o de la persecución.

El grado de progreso de la educación pública en un país es el mejor termómetro para apreciar su grado de robustez y de pu-

janza como pueblo civilizado. En nuestro caso, ésta nos acusa inexorablemente.

## 2. — LA CONFORMACION EDUCATIVA DE LOS ADULTOS ECUATORIANOS

\*La carencia de estadísticas, que viene a ser otro testimonio de la desorganizada vida de los pueblos, nos impide ofrecer datos importantes relativos al asunto. Pero, con todo, vamos a señalar algunos aspectos generales. Pues que, absurdo sería permitirnos hacer consideraciones de carácter nacional sin antes intentar una catalogación de los adultos ecuatorianos en relación con sus condiciones culturales. De ahí que, los agrupamos así:

- a) Adultos analfabetos y semi-alfabetos;
- b) Adultos de cultura elemental que han cursado la enseñanza primaria;
- c) Adultos que han cursado la educación secundaria; y
- d) Adultos que han cursado la enseñanza superior.

a) **Los adultos analfabetos y semi-alfabetos.** — Constituyen la mayoría del pueblo ecuatoriano. En sus filas están casi con exclusividad las masas indígenas, montuvias y mestizas sin bienes materiales. Estos elementos realizan trabajos que no requieren de preparación cultural ni de mayores esfuerzos mentales. Los semi-alfabetos también se enrolan en el Ejército o en la Guardia Civil donde constituyen graves preocupaciones para la tranquilidad ciudadana. Llevan una vida espiritual muy estrecha, sin elevación. Son víctimas del fanatismo y de las supersticiones y viven de víctimas irredentas del fraile, del gamonal, de la autoridad y del estanquillero. Sus mejores distracciones y expansiones espirituales les ofrece el alcohol. Carentes de ideales, vacíos de amor a la Patria, sin nociones de civismo, ineducados para la vida social, no tienen norte ni bandera. Para ellos, la Patria no tiene significado ni existencia. No pueden comprenderla y peor amarla. Por el contrario, si alguna idea o sentimiento pueden tener para ella, en todo caso sería de odio y terror puesto que, todos sus explotadores lo extorsionan a su nombre.

Acompañan a este dramático cuadro, sus condiciones de vida; son tan elementales y tan pobres. Carecen de hábitos higiénicos, huyen del médico y confían en el curandero. De aquí salen las

bandas de mendigos y de rateros. Los que se han dedicado al trabajo, reciben remuneraciones del todo insuficientes para sostener a su familia. Son los creadores de la producción agrícola y ganadera nacional. Son instrumentos de producción del gamonalismo. Su consumo está en relación con sus ganancias; su standard de vida es increíblemente bajo.

b) **Los adultos de cultura elemental.** — En este grupo se encuentran elementos muy variados tanto en las condiciones económicas como en su nivel educativo. Pues que, las influencias del medio social en la vida post-escolar ejercen importante contribución en su conformación cultural. Son elementos muy valiosos en la producción. Constituyen el artesanado, el obrerismo industrial y parte de la burocracia donde desempeñan las funciones más modestas. De un modo general, son aptos para realizar trabajos de mayores exigencias técnicas y mentales.

En el aspecto cívico, si bien en la escuela, con mayor o menor eficacia, recibieron una elemental educación, pero no tienen una disposición anímica propicia para la realización de los mandatos, de los deberes que el civismo exige de los ciudadanos. Por idiosincracia, en nuestro País predomina un clima de predominio verbalista; mucho gustamos de la teatralidad y las violentas emociones son nuestra característica. De ahí que el civismo de nuestras masas es de la algarada callejera, de las violentas resoluciones belicosas; pero no del trabajo cotidiano perseverante y constructor.

c) **Los adultos que han cursado la educación secundaria.** — Naturalmente, en este tipo de adulto se observa una conformación educativa aventajada. El colegio le ha dotado de conocimientos y de personalidad que están por encima de lo corriente. Los 73 colegios que existen en el País tienen a su cargo unos 17.000 estudiantes.

Los egresados de los colegios constituyen el mayor problema para la economía nacional. La intelectualización ganada con los estudios secundarios, hacen del individuo un obligado candidato para los cargos públicos y, de hecho va a engrosar las filas burocráticas con lo cual las complicaciones de la empleomanía son cada vez más difíciles de atender y resolver.

Por su elevación cultural, deberían ser valiosos factores para la estructuración de la conciencia cívica ecuatoriana. Pero, víctimas de una situación económica precaria, por lo general se aban-

donan y entregan en brazos del oportunismo político sin importáries las condiciones de aquellos a quienes respaldan. El desempeño en las oficinas públicas es cada día más defectuoso; las atenciones a los ciudadanos dejan mucho que desear. Hace falta patriotismo y trabajo responsable.

c) **Los adultos que han cursado la enseñanza superior.** — Ellos constituyen los elementos de mayor jerarquía intelectual en el País. Los largos años de estudio, sus raudos vuelos intelectuales por los campos de la ciencia y el saber les colocan en situación prominente. Por desgracia, ya pasaron los tiempos gloriosos de la universidad especulativa y carente de especializaciones para las ciencias experimentales y la industrialización. De ahí que, nuestros profesionales académicos, no vienen a constituir elementos que vitalicen la economía nacional. Tenemos una Escuela de Agronomía y otra de Veterinaria; pero muy pequeño es su aporte para la producción nacional. Hace falta mejorar las Escuelas existentes y crear ótras, de acuerdo con actuales exigencias del País y su futuras perspectivas.

En el aspecto cívico, también deben hacerse muchas rectificaciones. Si bien han salido de las aulas universitarias las más valientes demostraciones de rebeldía y de conciencia cívica como fruto de idealismo propio de la juventud; si bien es cierto que, por obra del estudiantado de las universidades se han caído déspotas, pero también es cierto que, sobre elementos universitarios pesan enormes responsabilidades políticas. Muchos valores juveniles, muchas promesas para el triunfo de las instituciones democráticas, se han trocado sin escrúpulos en conculcadores de las libertades y de los derechos ciudadanos.

### 3. — LO QUE HEMOS HECHO POR LA EDUCACION DE LOS ADULTOS

Desde hace algunos años existen escuelas nocturnas a las que asisten niños y adultos que no han podido concurrir a las escuelas diurnas por razones de sus condiciones económicas y sociales. En ellas en inconveniente mescolanza, aprenden los rudimentos instructivos que luego les dejan en la condición de semi-alfabetos. En la actualidad, según el informe del Ministerio de Educación Pú-

blica, existen en el País 86 escuelas nocturnas con un total de 9.748 alumnos.

En 1943, la U. N. P., una de las instituciones ecuatorianas de mayores iniciativas y arrostros constructores, afrontó generosamente la alfabetización de los adultos ecuatorianos en escala nacional. Han pasado cinco años de permanente labor con la colaboración desinteresada y efectiva del Magisterio Nacional. Algunos millares de ecuatorianos han recibido el Diploma de ciudadanía. Cuenta la U. N. P. con apreciables ingresos para la realización de tan trascendental obra de ecuatorianidad. Pero, una responsabilidad tan inmensa, no puede ser resuelta en toda su magnitud por una institución particular. Urge pues que, además de la meritísima obra de los periodistas o conjuntamente con ellos, sean especialmente los Ministerios de Educación, de Previsión Social y de Defensa, así como otras instituciones culturales, los llamados a realizar la gran cruzada que nos llevará a nuestra afectiva superación (1).

#### 4. — LA MEJOR ESCUELA DE CIVISMO

Desde un punto de vista pedagógico, sufrimos un grave error al suponer que, con ciertas teatralidades realizadas especialmente en desfiles y con discursos, estamos creando civismo en la juventud. Creemos también equivocadamente que, con las memorizaciones mecánicas de poesías y canciones, con la simple memorización de fechas y cantidades y hechos relativos a nuestra Geografía y a nuestra Historia, estamos construyendo en la forma más eficiente, el civismo en la juventud. No hemos querido pensar en que el civismo se va forjando ante todo, golpeando sistemáticamente en el sentimiento y en la inteligencia. De ahí que, la mejor escuela de civismo está en el ancho campo de la realidad geográfica y sociológica; está en el ejemplo edificante de nuestros conductores, de nuestros maestros, de nuestros soldados. Pero si lo que escuchamos en las lecciones de Cívica riñe con las realidades vivientes; si a diario estamos observando cómo los altos personajes

---

(1) La fundación del Colegio Nocturno "Lincoln" en 1944 fue el primer paso en cuanto a educación secundaria de los adultos. Luego han fundado otros en Quito y Guayaquil. — N. de la D.

delinquen, atropellan a los ciudadanos, conculcan las libertades humanas, manejan dolosamente los dineros del País, usurpan, explotan, empujan hacia atrás la nave del Estado, nadie se sentirá patriota ni querrá cumplir sus deberes cívicos por más que teóricamente los conozca perfectamente. De ahí que, pecan por ingenuos o falsos aquellos funcionarios que, sin escrúpulos dirigen altisonantes circulares o discursos ordenando que en los subalternos haya civismo, mientras ellos, desde sus altos sitios dan clamorosos ejemplos de todo lo contrario.

En conclusión, para comenzar una efectiva etapa de campaña cívica con nuestros adultos en los planteles de educación y fuera de ellos, forzoso e inevitable es que los dirigentes de los partidos políticos, los altos funcionarios, las personalidades, los maestros los militares, los sacerdotes, se resuelvan hacer cátedra de civismo posponiendo todas las venalidades. Estos edificantes ejemplos servirán en forma decisiva para que en las aulas pueda hacerse obra efectiva de civismo en su plenitud de grandeza.

## 5. — EL ASPECTO ECONOMICO DE LA EDUCACION DE ADULTOS

Todo el mundo afirma que el Ecuador es un país potencialmente rico pero que, no ha sabido aún preocuparse de su debido aprovechamiento. En verdad, como consecuencia de nuestro retraso en los sistemas de producción, como consecuencia de nuestro estancamiento en pueblo productor de determinadas materias primas para el comercio exterior, no tenemos una apreciable organización industrial. El día en que se inviertan grandes capitales para la explotación de nuestras riquezas, será cuando el Estado se vea abocado a una precipitada preparación de los elementos técnicos. Mientras tanto, nuestra educación secundaria, profesional y universitaria, no ha preparado a la juventud con orientaciones para el fomento de la economía. Desde años atrás hemos tenido las Escuelas de Artes y Oficios que tan sólo han preparado al artesano. Como una iniciación en el verdadero campo de la técnica industrial, acaban de darse los primeros pasos mediante la creación de los Colegios Técnicos, los mismos que serán de utilidad práctica a condición de que se les provea de los maquinarias, y de instrumentos necesarios para las prácticas.

Es un imperativo nacional que se inicie en nuestra Patria la creación de grandes industrias, para lo cual es el Gobierno el llamado a conseguir capitales que se invertirán en el País con equitativos beneficios para el capital y para el trabajo.

# EDUCACION ELEMENTAL DE ADULTOS

Por Edmundo CARBO

Como la denominada **educación de adultos** es bastante imprecisa debido a su amplitud, pues con ella se puede abarcar todos los niveles de cultura y todos los niveles de mejoramiento profesional de los hombres, en este trabajo la limitamos y nos referimos, específicamente, a la **educación elemental**, es decir, a aquella que suministra los conocimientos básicos que debieron, a su tiempo, ser adquiridos en la escuela primaria y que, por carencia de esos **elementos instrumentales**, los individuos han llegado a la edad adulta sin la necesaria preparación que los incorpore al goce consciente de la ciudadanía. Forman, de esta manera, el grupo de los **analfabetos**. La raíz del analfabetismo está en la insuficiente extensión de la educación elemental que no alcanza a todos los niños que se encuentran en edad escolar. El mal hay que combatirlo atacando sus causas, pero también se deben remediar sus consecuencias.

Lo que hace falta al analfabeto adulto es algo más que el simple mecanismo de la lectura — escritura; es la **educación elemental**, educación básica mediante la cual se alcanza paulatinamente la comprensión del valor como individuo y como miembro útil de la comunidad. Este vacío no lo puede llenar la simple alfabetización; de allí que, junto a ésta, se debe extender cuanto se pueda la **educación elemental de adultos**. Esta clase de educación contará con el deseo implícito de buscar una mayor eficiencia profesional y seguridad económica, estímulos que servirán para desenvolver

la conciencia cívica de los ciudadanos; pero, en muchas ocasiones será menester despertar ese interés adormitado, sacudir el conformismo y crear la confianza de que todavía es tiempo para aprender.

La **educación elemental de adultos**, en países como el nuestro, de un alto porcentaje de analfabetos, es indispensable para desenvolver las posibilidades individuales de producción y de consumo, porque, a la vez ésta capacita a los hombres para asegurar su bienestar individual y para asumir las responsabilidades de un buen ciudadano.

## ORGANIZACION Y ADMINISTRACION

La **educación elemental de adultos** debe ser considerada como una rama de la educación pública. Los Estados democráticos están en la obligación de ofrecer oportunidades educativas a todos sus miembros. La organización y administración de ésta corresponde a los Departamentos de Educación; entre sus principales funciones se pueden anotar las siguientes:

- a) Organizar las Oficinas necesarias;
- b) Estimular el sentimiento público en favor de esta educación;
- c) Organizar la educación de adultos en sus varios períodos; y
- d) Organizar Cursos para la preparación especial de los Profesores.

## TIPOS DE CURSOS

Los cursos más comunes son los nocturnos, pero, cada vez, en varios países, se deja sentir la necesidad de organizar cursos diurnos, especialmente por la tarde, destinados a las personas que por circunstancias especiales no pueden concurrir durante las horas de la noche.

Estos Cursos pueden funcionar en los mismos locales de las escuelas diurnas de niños, aprovechando las aulas de los grados superiores. En algunas ocasiones los locales de Clubes, de Sociedades Culturales y los de las Bibliotecas públicas son más ade-

cuados, por cuanto así los adultos sienten más digna su actividad que asistiendo a los locales escolares donde acaso concurren también sus hijos.

Las clases organizadas en las mismas fábricas o lugares de trabajo son menos factibles y tampoco se las aconseja, porque el trabajador quiere dejar cuanto antes el sitio donde ha permanecido todo el día, variar de ambiente y sentir, sobre todo, que el esfuerzo por su educación es completamente personal y no impuesto por la empresa.

En general, el tipo de Cursos varía según las condiciones específicas de cada localidad, pero debe abarcar, por lo menos, tres niveles de progreso de manera que ofrezcan estímulos adecuados para los alumnos.

## PREPARACION DE LOS PROFESORES

El resultado de la educación elemental de los adultos depende, en gran parte, de la eficiente preparación de los Profesores. El personal docente dedicado a estos Cursos necesita una preparación específica. Debe poseer una cultura general relativamente amplia para poder responder a las consultas de los adultos con precisión; necesita una preparación concreta acerca de los problemas de la enseñanza de adultos: psicología del adulto, métodos de enseñanza, conocimiento de Programas y técnica de planificación de los mismos. Aparte de todo esto, debe saber dirigir la discusión, cultivar el atractivo personal, la tolerancia y saber estimular a los adultos en sus esfuerzos constantes de superación.

## CLASIFICACION DE LOS ALUMNOS Y ORGANIZACION DE LAS CLASES

Hay que clasificar a los alumnos en relación con los siguientes aspectos:

- a) Sin iniciación en las técnicas elementales de instrucción; y
- b) Iniciados. En este caso es conveniente saber hasta dónde van los conocimientos que poseen.

Después hace falta saber el género de ocupaciones y de intereses de cada uno de los concurrentes.

## CLASES HOMOGENEAS

Es la aspiración ideal, porque en esa forma se economiza tiempo y esfuerzos por parte de profesores y de alumnos, pero este tipo de clases es solamente posible cuando hay un número suficiente de alumnos que permita agruparlos por sus intereses y aspiraciones similares.

## CLASES HETEROGENEAS

Son las más comunes cuando el número de alumnos es limitado. Dentro de estas clases se aconseja formar grupos en lo posible homogéneos, pero no en número mayor de tres, a fin de que puedan ser atendidos por un solo Profesor.

Se hace indispensable un trabajo diario planificado y una constante y concienzuda revisión del estado y progreso de los alumnos para transferirlos de un grupo o de una sección a otra.

## MANTENIMIENTO DE LA REGULARIDAD DE LA ASISTENCIA

Uno de los problemas con los que tropieza la educación de adultos y el mayor obstáculo para el progreso de la enseñanza, es la irregular asistencia de los alumnos. Siendo éstos voluntarios, las medidas no pueden ser punitivas, sino psicológicas. En la práctica resulta útil observar las siguientes recomendaciones:

- a) Jamás hacer recriminaciones en público a los que observan asistencia irregular;
- b) Mantener un ambiente atractivo y de cordialidad para todos los alumnos asistentes;
- c) Interesarse por prestarles ayuda para sus problemas personales;
- d) Hacer constantes revisiones para adaptar la enseñanza a los intereses y necesidades de los alumnos;
- e) Planear bien las lecciones y fundamentarlas en las necesidades prácticas e inmediatas de los estudiantes;
- f) Hacer lecciones de no más de veinte minutos;

- g) Introducir variedad en las actividades y ofrecerles cada día algún conocimiento útil;
- h) Comenzar las clases a tiempo y terminarlas en igual forma;
- i) Reconocer los esfuerzos de todos y evitar comparaciones.

## OBJETIVOS ESPECIFICOS DE LA ENSEÑANZA ELEMENTAL DE ADULTOS

El principal objetivo es darle al hombre iletrado las técnicas elementales de la cultura en la medida y en las condiciones que son requeridas por sus necesidades actuales de adultos; esto es, en íntima relación con las exigencias prácticas de la vida. Estos objetivos pueden descomponerse en la siguiente forma:

- a) Darles la habilidad suficiente para leer e interpretar cualquier material impreso o manuscrito de uso corriente: cartas, periódicos, revistas de interés profesional y libros;
- b) Suministrarles la preparación suficiente para que puedan escribir en forma legible cualquier asunto de uso frecuente en la vida adulta;
- c) Darles la preparación necesaria para que resuelvan los problemas aritméticos implicados en situaciones prácticas de la vida;
- d) Posesión de un conocimiento claro y sencillo de su historia y geografía;
- e) Comprensión general de los principales problemas cívicos, económicos y sociales de su País, de sus leyes y de los principales deberes y derechos como ciudadano.

## ESTRUCTURA DEL PROGRAMA

Los adultos que reciben educación elemental no deben estar sometidos a los mismos períodos de duración del curso escolar que los niños. La experiencia ha demostrado que es mucho más conveniente dividir el Programa en períodos que están fundados en la capacidad y en los niveles de progreso por los cuales pasan los adultos en su aprendizaje. El tiempo no es la condición indispensable, sino el haber alcanzado los objetivos asignados a cada período.

Para dar una idea, tenemos como ejemplo el caso de la lectura—escritura. En esta técnica, la alfabetización constituye un primer período, durante el cual se adquiere el mecanismo de esta nueva forma de lenguaje. En un segundo período, los alumnos ejercitan la lectura comprensiva, tanto en su forma oral como silenciosa; adquieren rapidez e independencia en el reconocimiento de nuevas palabras. En un tercer período, se busca la habilidad para interpretar lo leído, se establecen hábitos para leer por placer, se aprende a usar el diccionario y se emplea la escritura manuscrita en diversos menesteres prácticos.

## ESCUELAS PARA ADULTOS

Por Emma Esperanza ORTIZ B.

**Selección de maestros.** — El Plan de Organización de estudios y programas de las Escuelas Nocturnas expedido el 8 de diciembre de 1939, por el Dr. J. M. Estrada Coello, Ministro de Educación, dice en el artículo primero, así: "Las escuelas nocturnas tienen por objeto elevar el nivel cultural de las clases populares, proporcionándoles conocimientos y educación que hagan de ellos elementos activos en la marcha del progreso social. De acuerdo con esta finalidad, los programas serán en lo posible reducidos y de inmediata utilidad práctica".

Según este artículo el maestro de la **Escuela Nocturna** tiene una gran misión que cumplir, algo más que desanalfabetizar. Se le recomienda la obra redentora de marcar los surcos en la conciencia misma de las masas.

Elevar la cultura emocional de los más capacitados, elevar la cultura intelectual de la mayoría de los alumnos, para que se manifiesten los ricos tesoros que la herencia de nuestros mayores les legó, esa es la misión de los maestros de estas escuelas nocturnas. A ellos les cabe el honor de ocupar la vanguardia de la cultura directa de su pueblo. El nombramiento de Director y Profesores de una escuela nocturna debe ser motivo de una rigurosa selección.

**Finalidad de estas escuelas.** — ¿Se cumple en las escuelas nocturnas de nuestras ciudades con la finalidad indicada en su Plan de Organización? Tiene este maestro de multitudes, toda la práctica, la experiencia, y la técnica que adultos, adolescentes y niños

han de menester en esas clases nocturnas, en donde en un heroico esfuerzo de voluntad, acuden ansiosos de escuchar la verdad, los que tienen hambre y sed de saber? ¿Con anterioridad a la apertura de clases se prepara a los maestros para verificar una labor de conjunto en el año escolar? La lectura del Plan y su discusión con los verdaderos iniciadores de la **Campaña de Desanalfabetización** sería recomendable a las autoridades educacionales, quienes con el Director y Profesorado de dichas escuelas, podrían continuar la labor honrada y patriótica que en mayo de 1943 se iniciara con todo fervor en el Litoral y que "Lea" no pudo encauzar, porque los problemas educacionales, como las cuestiones políticas, no deben ni pueden resolverse en abstracto y sin tomar en cuenta la idiosincrasia nacional. El analfabetismo es un problema sociológico y legislativo. Para su solución progresiva, deben colaborar los maestros, aplicando un método positivo.

**Distribución correcta del alumnado.** — Las escuelas nocturnas, dice el Art. 2º del Plan de organización de las escuelas nocturnas, funcionarán con los siguientes ciclos:

- a) de anafabetos;
- b) de alumnos que por cualquier circunstancia no hubieran terminado la escuela primaria;
- c) de extensión cultural.

El Art. 8º — Se requiere para el ingreso no ser menor de siete años, ni mayor de cuarenta y no adolecer de enfermedades contagiosas. Los menores de doce años deben comprobar previamente la imposibilidad de concurrir a las escuelas diurnas.

Visitando algunas escuelas nocturnas se puede comprobar que el porcentaje de adultos asistentes es de cuatro por ciento. El alumnado nocturno esta formado casi en su totalidad por niños dentro de la edad escolar, a quienes sus padres o patronos hacen trabajar durante el día. Cansados o enfermos se amontonan en las aulas, unos para dormir, otros para escuchar a los mayores sus cuentos de sabor picante, siendo pocos, muy pocos los que en el apuro de terminar la hora como se pueda, son atendidos por el que muchas veces usurpando el nombre de maestro ocupa el asiento del Profesor, tan sólo para cobrar un sueldo.

Una de las causas de la inasistencia de los adultos a la escuela nocturna establecida para ellos reside en las escuelas mismas.

No hay el salón especial para el adulto, ni los asientos adecuados. Falta interés de parte de sus directores para gestionar de las autoridades de que dependen, para que organicen mejor estas escuelas a fin de que su régimen sea atrayente, práctico y fecundo. La cultura popular se difunde entre nosotros más que por el libro y la revista, por el diario, por el cine y por el campo deportivo. Ninguno de estos medios de educación son empleados con los adultos. Los pocos asistentes se retiran después de dos o tres sesiones, para no volver jamás.

**Para justificar la existencia de una escuela nocturna**, dice el Art. 10 del Plan a que me estoy refiriendo, es preciso que todos los ciclos cuenten con el mínimo de dos secciones, una para niños y otra para adultos, cada una de ellas, por lo menos con veinte alumnos. Si se exigiera el cumplimiento de este artículo, tendríamos que lamentar la clausura de todas las escuelas nocturnas de Guayaquil. Atraer al adulto a la escuela, buscarlo, obteniendo la cooperación de los patronos; estimular económicamente a los obreros instruídos, a los que asisten a las escuelas nocturnas, organizando una Liga Central Pro-instrucción Obrera, como lo están ya haciendo las madres españolas con éxito inusitado, o pidiendo la colaboración económica de Lea es uno de los deberes más importantes que tiene que cumplir quien ocupa el cargo de maestro en una escuela nocturna.

Dado el número de chicos matriculados en estas escuelas, es indispensable hacer propaganda para que se legisle sobre la **protección de menores**. Que se prohíba bajo penas severas a los padres o patronos que utilicen el servicio de los niños que se hallen en la edad escolar, durante el tiempo de clases. De las escuelas nocturnas son aquellos niños que con el cuaderno bajo el brazo vemos cruzar la calle a las diez o más de la noche, o correr a romper puertas y ventanas, cuando el anhelo general se manifiesta en forma de revolución por calles y plazas. Los padres, los maestros, las autoridades, son la trilogía redentora del niño, quiera que algún día no lejano cumplan con su deber aplicando todo su esfuerzo a esta realización.

**El Civismo**, problema de grandes trascendencias, que debe ser dirigido, encauzado, en estas escuelas. Por falta de esta enseñanza la suerte del país queda en manos de unos pocos, toda vez que la masa de la población se halla por su ignorancia, en la imposibilidad de aprovechar las ventajas del régimen democrático.

En el Plan de organización de escuelas nocturnas, tiene lugar preferente el **cultivo del amor patrio** y el mantenimiento de las tradiciones raciales, mediante el conocimiento de música folklórica y la poesía nativa. Y no falta en este Plan, muy bien intencionado **artículos y programas dedicados a la mujer.**

Desde el punto de vista social, la ignorancia primaria de las masas da origen a una situación desventajosa en el trabajo de los analfabetos; produce las bajas morales de la vida nacional; ocasiona la falta de hábitos económicos e higiénicos, que contribuyen a la degeneración; y afecta a las dos terceras partes de nuestra población femenina, ocasionando la mortalidad infantil y mortinatalidad, la mala crianza de los hijos, las plagas morales que flagelan a la niñez, y el deseo, la miseria y la superstición en sus formas más groseras y repugnantes.

**Concretando:** el analfabetismo o sea la condición social de ignorancia o atraso, es el problema de la educación pública en su aspecto más ingente, positivo e interesante.

Este problema se relaciona más o menos estrechamente con varias cuestiones de las cuales las principales son las siguientes:

- 1º—Selección de maestros para las Escuelas Nocturnas;
- 2º—Locales adecuados para escuelas nocturnas;
- 3º—Distribución técnica de esa población escolar;
- 4º—Asistencia obligatoria a las escuelas;
- 5º—Educación e instrucción del adulto analfabeto y semi-analfabeto;
- 6º—Instrucción de la adulta analfabeta;
- 7º—Protección a la infancia;
- 8º—Adaptación y unificación de los métodos de lectura y escritura para adultos;
- 9º—Legislación escolar;
- 10º—Cooperación social.

La campaña contra el analfabetismo la inició pues desde las escuelas nocturnas el benemérito guayaquileño que con recomendable abnegación, entereza de carácter, acrisolado patriotismo expidió el Reglamento y Programas de dichos establecimientos, y que han bajado al sepulcro al momento de escribir este artículo reconociéndole, como un homenaje póstumo sus fecundas iniciativas en beneficio de la colectividad. Este plan debieron utilizarlo los de la Liga de enseñanza de analfabetos "Lea", para subsis-

tir. "No basta en la vida pensar un ideal: hay que aplicar todo el esfuerzo a su realización", dice José Ingenieros. Las escuelas nocturnas dirigidas por los mejores maestros del Ecuador, y con los mayores sueldos del magisterio, tienen para el futuro la gran tarea de sintonizar la civilización mecanizada y sin alma de nuestros tiempos, con la emisora cuya divisa es "amor a Dios sobre todas las cosas y amor al prójimo, como a nosotros mismos"

# DATOS ESTADISTICOS DE LAS ESCUELAS NOCTURNAS DEL PAIS

Por Ermel N. VELASCO.

Las escuelas nocturnas fueron creadas, en nuestro país, para suministrar principalmente instrucción a los adultos obreros. Más tarde este criterio modificó, dando cabida en su seno a niños en edad escolar, a adolescentes entre 14 y 18 años y a adultos. En la actualidad el alumnado se encuentra repartido, por la edad, en la siguiente proporción: 70%, de 6 a 14 años; 22%, de 14 a 18 años; y 8%, de 18 años, en adelante.

Con estos ligeros antecedentes, conozcamos el número de escuelas nocturnas, de alumnos y profesores con que contó el Ecuador en el año escolar 1947-48.

## I.—ESCUELAS NOCTURNAS

1.—El mayor número de escuelas corresponde a las sostenidas por el Fisco. Las municipalidades son bastante numerosas y el doble que las particulares.

**Cuadro N° 1.**—Número de escuelas nocturnas del País en el año escolar 1947-48:

N° de Orden	PROVINCIA	NUMERO			
		Fiscal	Munic.	Partc.	Total
1	Carchi.....	—	—	—	—
2	Imbabura.....	2	—	—	2
3	Pichincha.....	9	—	—	9
4	Cotopaxi.....	3	—	—	3
5	Tungurahua.....	2	—	—	2
6	Chimborazo.....	2	1	—	3
7	Bolívar.....	1	—	—	1
8	Cañar —.....	1	—	—	1
9	Azuay.....	2	—	—	2
10	Loja.....	2	—	—	2
11	El Oro.....	3	1	1	5
12	Guayas.....	8	14	14	36
13	Los Ríos.....	1	1	—	2
14	Manabí.....	1	13	—	14
15	Esmeraldas.....	2	—	—	2
TOTALES.....		39	30	15	84
%		46,4	35,7	17,8	99,9

2.—No existen escuelas nocturnas en la provincia del Carchi, en donde fueron reemplazadas por los Centros de Alfabetización; tampoco en las provincias orientales, Napo-Pastaza y Santiago-Zamora;

3.—La proporción de escuelas nocturnas es mayor en la Costa, en la que llega al 70%, que en la Sierra, en la que alcanza, apenas, al 30%;

4.—Las provincias que mayor número de escuelas nocturnas poseen son Guayas, Manabí y Pichincha; las que cuentan con el menor número, Bolívar y Cañar; y

5.—Las escuelas nocturnas son de diferente grado de instrucción o escolaridad. Las hay de un grado, como la de la provincia

de Cañar; de dos, como la de Bolívar; de tres, las más numerosas, como las de Cotopaxi, Tungurahua, Azuay, Loja, El Oro y Esmeraldas; de cuatro, como las de Imbabura, Chimborazo y Manabí; de cinco, como la de Los Ríos; y de seis, como las de Pichincha y Guayas.

**Cuadro Nº 2.**—Número de alumnos matriculados y retirados de las Escuelas Nocturnas fiscales, en el año escolar 1947-48:

Nº PROVINCIAS	1º Gdo.		2º Gdo.		3er. Gdo.		4º Gdo.		5º Gdo.		6º Gdo.		TOTAL		% de		
	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Ret.	Ret.	Ret.	
1 Carchi..	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2 Imbabura..	71	17	51	7	18	5	12	3	—	—	—	—	152	32	21,8		
3 Pichincha..	939	236	453	153	399	147	273	95	150	49	110	42	2.324	722	31,4		
4 Cotopaxi ..	51	18	38	12	10	6	—	—	—	—	—	—	99	36	36,3		
5 Tungurahua ..	93	42	58	14	10	4	—	—	—	—	—	—	161	69	37,2		
6 Chimborazo ..	77	35	51	2	19	—	14	1	—	—	—	—	45	10	22,2		
7 Bolívar. . .	32	2	13	8	—	—	—	—	—	—	—	—	161	38	23,6		
8 Cañar. . . .	56	13	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	56	13	23,2		
9 Azuay. . . .	61	19	48	12	26	4	—	—	—	—	—	—	135	35	25,9		
10 Loja . . . .	65	26	38	16	5	1	—	—	—	—	—	—	108	43	39,8		
11 El Oro. . . .	53	29	25	8	19	5	—	—	—	—	—	—	97	42	43,3		
12 Guayas . . .	519	46	364	34	287	19	139	4	44	3	8	—	1.364	106	7,7		
13 Los Ríos. . .	42	29	25	15	25	16	14	5	11	6	—	—	117	71	60,6		
14 Manabí . . .	118	76	47	22	30	21	12	9	—	—	—	—	207	123	61,8		
15 Esmeraldas .	117	28	38	4	29	10	—	—	—	—	—	—	184	42	22,8		
16 Napo-Past. .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
17 Santiago-Z. .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
<b>TOTALES</b> ..	2.294	616	1.252	307	877	238	464	117	205	58	118	42	5.210	1.378	26,0		

**Cuadro Nº 3.**—Número de alumnos matriculados y retirados de las Escuelas Nocturnas municipales, en el año escolar 1947-48:

Nº PROVINCIAS	1º Gdo.		2º Gdo.		3er. Gdo.		4º Gdo.		5º Gdo.		6º Gdo.		TOTAL		% de	
	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Re.	Mat.	Ret.	Ret.	Ret.
1 Chimborazo ..	96	30	58	27	29	17	19	5	16	6	—	—	218	85	38,9	
2 El Oro . . . .	45	37	23	14	19	11	10	7	—	—	—	—	97	69	71,1	
3 Guayas . . . .	1.013	113	547	63	428	89	230	77	—	—	—	—	2.218	342	15,4	
4 Los Ríos. . . .	41	22	14	8	14	10	8	—	—	—	—	—	77	40	51,9	
5 Manabí . . . .	586	244	295	118	237	101	—	—	—	—	—	—	1.118	463	41,4	
<b>TOTAL</b> . . . .	1.781	446	937	230	727	228	267	89	16	6	—	—	3.728	999	26,8	

**Cuadro N° 4.—Número de alumnos matriculados y retirados de las Escuelas Nocturnas municipales, en el año escolar 1947-48:**

N° PROVINCIAS	1º Gdo.		2º Gdo.		3er. Gdo.		4º Gdo.		5º Gdo.		6º Gdo.		TOTAL		% de
	Mat.	Re.	Mat.	Ret.											
1 El Oro . . . .	39	26	46	32	38	23	26	16	12	6	—	—	161	103	64,5
2 Guayas . . . .	642	50	539	41	478	39	333	29	271	16	217	22	2.480	197	7,9
<b>TOTAL . . . .</b>	<b>681</b>	<b>76</b>	<b>585</b>	<b>73</b>	<b>516</b>	<b>62</b>	<b>359</b>	<b>45</b>	<b>283</b>	<b>22</b>	<b>217</b>	<b>22</b>	<b>2.641</b>	<b>300</b>	<b>11,3</b>

**RESUMEN GENERAL:**

N° PROVINCIAS	1º Gdo.		2º Gdo.		3er. Gdo.		4º Gdo.		5º Gdo.		6º Gdo.		TOTAL		% de
	Mat.	Ret.	Mat.	Ret.	Mat.	Ret.	Mat.	Ret.	Mat.	Ret.	Mat.	Ret.	Mat.	Ret.	
<b>ESCUELAS</b>															% de
<b>Nocturnas</b>	1er. Gdo.	2º Gdo.	3er. Gdo.	4º Gdo.	5º Gdo.	6º Gdo.	RESUMEN								
Fiscales . . . .	2.294	616	1.252	307	877	238	464	117	205	58	118	42	5.210	1.370	26,0
Municipales 1.781	446	937	230	727	228	267	89	16	6	—	—	3.728	999	26,8	
Particulares 681	76	585	73	516	62	359	45	283	22	217	22	2.641	300	11,3	
<b>TOTALES.</b>	<b>4.756</b>	<b>1.138</b>	<b>2.774</b>	<b>610</b>	<b>2.120</b>	<b>528</b>	<b>1.090</b>	<b>251</b>	<b>504</b>	<b>86</b>	<b>335</b>	<b>64</b>	<b>11.579</b>	<b>2.677</b>	<b>23,1</b>
%	41,1	23,9	23,9	22,0	18,3	24,9	9,4	23,1	4,3	17,0	2,9	19,1	100	—	—

**III.—NUMERO DE ALUMNOS.**

1.—Alrededor de la mitad del alumnado de las escuelas nocturnas es fiscal (45%); la tercera parte es municipal (32%); y la quinta parte, particular (23%);

2.—Aproximadamente la cuarta parte de alumnos matriculados se retira de las escuelas nocturnas. La proporción es menor en los planteles particulares;

3.—Comparando el número de alumnos que se separan de los planteles nocturnos en la Costa y en la Sierra, se encuentra que en ésta llega al 30% y en aquélla, al 20%;

4.—Los porcentajes de separación de alumnos no sufren grandes variaciones del 1º al 6º Grado, especialmente en los cuatro primeros grados escolares. En cambio sí se presentan en las Provincias, así: Manabí y Los Ríos tienen los índices más altos, Guayas, el más bajo;

5.—La población escolar se concentra en 1º y 2º Grados (65% de la población total). Esto significa que la mayoría de las personas que egresan de las escuelas nocturnas, apenas van equipadas con conocimientos elementales de lectura, escritura y cálculo; y

6.—Predomina el elemento masculino (63%) en los alumnos de las escuelas nocturnas.

### III.—PROFESORES

1.—El total de profesores que trabaja en las escuelas nocturnas es de 256, repartido así: 52%, pagado por el Fisco; 33%, por Municipalidades, y 15%, por Particulares. En cuanto al sexo, 46% son varones y 54%, mujeres;

2.—En las Provincias de Pichincha, Azuay, Loja y Guayaes, el porcentaje de Bachilleres dentro del Magisterio es bastante elevado. La mayoría de ellos son estudiantes de las Universidades: Central, de Cuenca, Loja y Guayaquil, respectivamente;

3.—Analizando los títulos de los profesores fiscales de las escuelas nocturnas, se observa que existen numerosos profesores sin título, 10%; y escasos maestros con título profesional (normalistas urbanos y rurales), 17%, al que podría agregarse 8% de profesores con título especial, de Corte y Confección, que dictan clases de esas Asignaturas. El resto se reparte entre personas con título no profesional (Bachilleres) y con título de profesionales

aquel de "preparar al hombre para la vida", fácilmente encontraremos que la educación está partiendo de un punto de vista real que es el hombre y de dos aspectos sociológicos, que son: la realidad de una colectividad y la génesis o la dinámica de la vida de esa misma colectividad.

La Sociología ha tenido dos concepciones fundamentales: la estática y la dinámica. Spencer fué el creador de la primera y Lester F. Ward de la segunda. Si consideramos a la Sociología desde el punto de vista spenceriano, encontraremos, sólo la finalidad de estudiar los fenómenos y leyes de la sociedad tal como son y la explicación del proceso que determina tal o cual fenómeno social. Es decir, la concepción de lo que es un conglomerado sociológicamente considerado. En cambio, la Sociología Dinámica tiene visiones de un panorama más amplio. Por una parte, la consideración de la ciencia como tal —aspecto que se semeja a la escuela spenceriana—, y la concepción de la ciencia aplicada que se refiere a la utilización y a las posibilidades de aplicación de determinadas medidas y recursos para influir en el proceso sociológico de un pueblo. Es una posición de enlace entre lo que es y lo que debe ser un grupo humano. Por eso, con justísima razón se ha dicho que la Sociología Aplicada es la verdadera ciencia del ideal social para la vida.

Las dos concepciones de la Sociología, indiscutiblemente, están actuando sobre la función específica de la educación. Una Pedagogía Social, según el decir de Pablo Natorp, tendrá que considerar que el hombre vive bajo el múltiple influjo de los otros y en relación constante sobre tal influjo. Si la Educación va a preparar al hombre para la vida y si la Sociología va a tomar a esta vida como conglomerado, como proceso sociológico y como aspiración o dinámica sociológica, es lógico pensar que estas dos Disciplinas se enlacen y complementen en muchos aspectos. La Sociología, por este doble aspecto que hemos visto, es la ciencia llamada a ofrecer a la Educación el conocimiento real del medio en el cual va a actuar ésta. La Sociología, al estudiar los fenómenos y leyes de la sociedad, así como el proceso de estos fenómenos, va a ofrecer a la Educación el material humano en un sentido real, colectivo y condicionado por una serie de factores que son los determinantes de la esencia de la vida de un pueblo. Sin discusión alguna, el spencerianismo de la Sociología viene a ser el elemento real, la base y la esencia sobre la cual está obligada a actuar la Educación.

Si la Educación va a preparar para la vida al hombre, conocemos muy bien los maestros que esta preparación no está encaminada a perpetuar eternamente todas las formas y cualidades de la existencia, sean buenas o malas; sabemos muy bien que entre los fines de la Educación está el de preparar hombres que puedan ofrecer su aporte al progreso y desenvolvimiento de la vida, a la superación de las formas y características generales. Desde este punto de vista, el dinamismo sociológico de Ward o la Sociología Aplicada que nos dijera Adolfo Posada, encontraremos también el enlace innegable de las dos Disciplinas. Se ha dicho que el "Human Achievement" (Obra Humana) es lo que debe preocupar a la Educación y a la Sociología Aplicada. Pero mientras la Educación va a trabajar por dar elementos y fuerzas que permitan llegar a la conquista de cualquier ideal de superación; la Sociología, en cambio, va a ofrecer a aquella las leyes y principios relativos al proceso de desenvolvimiento de los grupos humanos. La Sociología Aplicada estudia y conoce "los medios artificiales de acelerar el proceso espontáneo de la Naturaleza". La Educación es la llamada a obtener el proceso de adelanto y desarrollo de la humanidad? por tanto, la primera ciencia, necesariamente, ofrecerá sus elementos para que la segunda pueda actuar. Respondiendo a este principio científico es que las escuelas de los países donde han señalado la aspiración y la ruta del proceso sociológico al que deben llegar y por el que deben seguir los pueblos, las escuelas están al servicio de esos ideales. La escuela alemana, hitleriana sirvió, con todo su esfuerzo y su fanatismo, al falso principio sociológico de la superioridad racial. La escuela rusa está sirviendo al principio señalado por el Sóviet en su ensayo comunista. La escuela norteamericana está sirviendo al ideal de la democracia de aquel país. Una escuela nueva, con concepciones de tolerancia y respeto está laborando en el Japón para conseguir una nueva estructura y una nueva ruta en el proceso de aquel país. Es decir que la escuela ha estado y está contribuyendo decisivamente para producir el más rápido proceso, el más rápido desenvolvimiento en la ruta propuesta o planeada para el desarrollo de los pueblos. En otras palabras, está siendo el instrumento o la institución sociológica que acelera la marcha de los conglomerados humanos.

Es desde este ángulo desde el cual se puede observar lo que afirma Fernando de Azevedo en su Sociología de la Educación, cuando dice que "el comportamiento de los hombres obedece a po-

cos instintos y se basa más en la cultura y en la transmisión de los atributos específicos que distinguen al hombre". Es en esta forma como se puede encontrar lo que afirma el mismo autor citado cuando afirma que el comportamiento humano se realiza por una vía que es social, porque los hombres son sociales; y porque esa vía es la educación, privilegio exclusivo de la especie humana".

La Lengua, la Moral, la Religión, las tradiciones, las costumbres y todo lo que integra la cultura de un grupo humano son productos sociales. La cultura, la obra colectiva en su conjunto forman el sér social. Según Durkheim el objetivo concreto de la educación es constituir y organizar este sér social en cada uno de los educandos. Según el concatenamiento y la continuidad del sér social que es parte integrante de las generaciones sociales se forma el proceso de desenvolvimiento de la humanidad, y la formación de esos eslabones, de esa cadena ininterrumpida del proceso humano se forma —gracias a la educación; que es la fuerza que establece la continuidad—, la sociedad y la permanencia del grupo. En esa continuidad, en esa sucesión de las generaciones sociales es en donde están actuando las adquisiciones culturales, las actitudes y tendencias que son productos de la educación. Es desde estas concepciones sociológicas del llamado "sér social", desde las que también se puede encontrar plenamente realizada esta otra afirmación de Azevedo. "La Educación es un fenómeno eminentemente social, tanto por su origen como por sus funciones, y presenta las dos características de los hechos sociales: la objetividad y el poder coercitivo. Es una realidad social susceptible de observación y de tratamiento científico:: Es también desde este aspecto, desde el que se puede encontrar el que la función específica de la educación, para que sea real y efectiva, contempla la unidad social, la continuidad social y la evolución social.

## LAS DIRECCIONES DE LA SOCIOLOGIA AL SERVICIO DE LA EDUCACION

Sentadas las bases de la relación entre Sociología y Educación, nos toca señalar, —en este panorama sintético de concepciones especulativas— las formas cómo la Sociología y la Pedagogía pueden ofrecerse entre sí sus relaciones y apoyos. Aloys Ficher ha señalado tres hechos fundamentales como los objetivos más valiosos de la Sociología de la Educación. Estos son: a) la rela-

ción pedagógica considerada como relación social entre la generación adulta y la generación nueva. b) La derivación de las relaciones pedagógicas con las relaciones sociales no pedagógicas; es decir, las relaciones entre padres e hijos, de viejos y mozos; de personas cultas e incultas; de personas de distintas clases sociales, etc. c) La derivación de nuevas relaciones sociales de la relación pedagógica, que se refieren al proceso educativo cristalizado en las instituciones sociales, tales como escuelas, sistemas escolares, etc.

Puntualizados estos tres objetivos de la Sociología Pedagógica, la Educación ha tenido tres escuelas directivas para su obra específica, todas tres tomadas de las escuelas generales de la Sociología. Por una parte, el **optimismo**, que según el decir de Ward entraña "una esperanza que florece eternamente en el corazón humano y desafía las dificultades de la existencia". La educación desde este punto de vista ha considerado a la naturaleza, a la vida y a todo lo que rodea al hombre como bueno y pródigo.

Ha tenido también al **pesimismo**, el mismo que se ha sintetizado en la fuerza del destino, en la determinación suprema y en el renunciamiento del valor individual y social.

Optimismo y pesimismo han sido fuerzas completamente negativas en el proceso humano, porque ambas han implicado renunciamiento al valor del hombre, a la posibilidad colectiva; porque ambas han sido fatalistas; porque ambas han traído como esencia el determinismo sociológico. Rousseau y Shopenhauer han sido los protagonistas de estas direcciones, y si sus aplicaciones hubieran tenido absoluta vigencia, el mundo acaso no hubiera encontrado la senda del progreso; se hubiera conformado con el fatalismo del destino o en una esperanza infundada.

Pero también la Sociología, en su proceso de desarrollo, ha tenido que cambiar estas concepciones y encontrar la fórmula exacta que pueda ofrecer como ciencia a la realidad y al desenvolvimiento de los conglomerados. Ward ha denominado con el nombre de **meliorismo** a una orientación nueva, dinámica, que coloca al hombre en la capacidad de hacer, porque lo que existe en la tierra es susceptible de cambios, de utilización, de encauzamiento en beneficio del hombre. La fórmula del meliorismo ha sido enunciada así: "Has algo porque hay mucho que hacer y se puede hacer". Es desde esta concepción desde la cual tiene razón de ser la Sociología Aplicada; y desde esta concepción meliórica des-

de la cual la educación puede tener su razón de ser como fuerza o factor determinante en los procesos sociológicos. Es desde este punto de vista, precisamente, desde el cual la educación tomará lo mucho que hay que hacer en un conglomerado humano y lo mucho que puede hacer la escuela para conseguir la preparación del hombre y el progreso de ese conglomerado.

## EL SENTIDO NACIONAL DE LA EDUCACION

Acaso, nos hemos enfrascado en una discriminación especulativa de proyecciones poco prácticas para el objeto propuesto por el grupo Cuadernos Pedagógicos con la relación de estas jornadas. Pero, es que sentíamos como una necesidad el establecer ciertos principios científicos generales que puedan servirnos como ruta para determinar el aporte de la Sociología a la Educación, en lineamientos generales, en nuestro País.

Pertenece a un grupo de educadores que tiene un sincero y franco convencimiento de ecuatorianidad. Pensamos nosotros, como piensa una mayoría respetable y valiosa del Magisterio Ecuatoriano, que es hora ya de enrumbar, sobre bases firmes y estables y sobre principios científicos universales, la educación nacional. Creemos nosotros que es de urgente necesidad el crear la escuela ecuatoriana; una escuela ecuatoriana que nazca de nuestra realidad, que responda a nuestros problemas, que labore de acuerdo con nuestros anhelos y perspectivas; pero que tampoco olvide lo que es ciencia, lo que es progreso, lo que es verdad perdurable y constante. Pensamos que la fórmula a aplicarse debe ser adaptación, encarrilamiento, encauzamiento de lo que es ciencia pedagógica a nuestra realidad, a nuestra esencia. Sin olvidar tampoco el que sobre estos dos aspectos, ojalá, los educadores ecuatorianos fuéramos capaces de producir ciencia pedagógica nueva, métodos, procesos y otras conquistas más en el campo educativo.

Se ha venido hablando, con mucha insistencia, de la necesidad de hacer escuela ecuatoriana, de la necesidad de considerar nuestra realidad. Nosotros aplaudimos este empeño; pero lo aplaudimos siempre que en verdad exista esta intención desde un punto de vista serio, científico, ordenado y sistematizado. Y lo

condenamos cuando sea sólo declamación o acaso válvula de escape.

Para el anhelo de una escuela ecuatoriana; para el deseo de la consideración de nuestra realidad nacional en la obra educativa, nada hay más importante y valioso que el aporte de la Sociología a la Educación.

Pensamos nosotros que las leyes sociológicas generales, los métodos de investigación social, la técnica para encontrar el fenómeno social, la interpretación y las fórmulas de la Sociología en este campo, servirán en una forma imponderable para que conozcamos nuestra realidad, mediante la investigación de nuestra realidad sociológica podremos encontrar la fisonomía de nuestro pueblo, el retrato de nuestra colectividad; podremos hallar los hábitos, las costumbres, actividades, maneras de pensar, tradiciones, etc., etc., de nuestros distintos conglomerados; podremos encontrarlos solamente con el aporte y las direcciones de la Sociología Aplicada. Las normas generales de esta ciencia nos servirán para ver hasta donde la universalidad de los principios son aplicables en el Ecuador. Nos servirán, por otra parte, para ofrecer a la Educación la realidad, la estructura spenceriana de lo social, en la que va a actuar. Sobre esta realidad podremos establecer el punto de partida para la obra ideal, para la aspiración que nos propusieran; es decir, podremos aplicar la dinámica sociológica de Ward.

En muchos otros países la investigación sistematizada y seria de la realidad social ha servido para que de la pauta en la aplicación, orientación y reforma de muchos problemas técnicos de la educación. Por ejemplo, en los Estados Unidos de Norte América existen los llamados ingenieros sociales —cuyo nombre de ingenieros obedece a su labor matemática, a los levantamientos de planos, a la presentación de gráficas que realizan en su obra de investigación y presentación de la realidad social de un pueblo. Estos trabajadores son los que ofrecen el material, los elementos indispensables para que aprovechen de ellos instituciones, campañas de distinta índole, servicios públicos, etc. Los educadores aprovechan de estos datos en una forma decisiva. Así, para determinar el programa, en una forma técnica, el ingeniero social ofrece, en cada región, lo que es característico en la vida de los conglomerados. Si en una determinada aldea o pueblo, por ejemplo, predomina una actividad comercial, el programa allí da preferencia

a las Matemáticas y dentro de éstas a las reglas de interés, de tanto por ciento, de descuento, a conocimiento de contabilidad, etc.

Los censos constituyen otro valioso aporte para la educación porque, sobre esos datos, se puede determinar el número de escuelas que se necesitan, los tipos de éstas de acuerdo con las distintas actividades; los aspectos que deben intensificar en la obra educativa según las distintas fallas que se encuentren en ellas.

## NUESTRO CENSO

En los Estados Unidos que hemos citado como ejemplo, por ser el país que más impulso ha dado a este aspecto, hemos encontrado también que el conocimiento de la realidad social está sirviendo de base para toda actividad. Así como la escuela estadounidense actúa sobre una consideración muy ponderable de la realidad sociológica en donde labora y de las posibilidades sociales del medio, hemos hallado también que esta función de la Sociología Aplicada se extiende a otros aspectos. Bastará sólo hacer referencia a la enorme importancia que dió el ejército americano al estudio y conocimiento de la realidad social de los pueblos por donde debían pasar las fuerzas de este país, para concluir con que la importancia de la Sociología Aplicada al servicio de muchos otros aspectos, en una cuestión capital. Y los americanos, que son tan prácticos y de sentido real, tuvieron éxito con estas medidas. Pues, especialmente en los pueblos primitivos y en los medios rurales, salvaron dificultades y obstáculos respetando las tradiciones, las fuerzas espirituales, los tabús, los lugares sagrados, las costumbres y tradiciones, etc., que las conocieron por una investigación científica y paciente previa, de antropólogos especializados.

No solamente en otros países ha habido la valoración de este factor. También en el Ecuador se ha tomado muy en cuenta este problema. Muchas veces hemos tenido valiosos empeños de adaptar programas, horarios, labor social, labor económica, artística, física y de otra índole, a nuestras necesidades. Pero esto se ha hecho con datos de mera observación empírica; con datos que responden sólo a un sentido común. El éxito seguro se podrá tener cuando estos datos y esta realidad sean el resultado de una investigación científica, sean el producto de una labor técnica, sujeta a los principios y a las normas generales de la Sociología Aplicada.

Del conocimiento exacto de la realidad social podremos obtener aportes firmes y seguros para una labor educativa que no vaya por tanteos o por ensayos imprecisos, hemos dicho anteriormente; pero queremos precisar que esta investigación debe abarcar dos aspectos: uno, local y otro nacional.

El local se refiere a la investigación de nuestros conglomerados, parcialidades, comunidades, anejos, parroquias, cantones, ciudades, etc. Esta investigación ofrecerá los problemas y las características para la labor local, circunscrita. Los maestros que laboran en las escuelas ubicadas en estos distintos lugares deberán tomar en cuenta estos asuntos para que su obra sea más real, más efectiva y más humana.

Lo nacional servirá para descubrir nuestras características como pueblo, nuestros valores sociológicos, nuestras fuerzas creadoras, nuestras virtudes, así como también nuestros defectos, nuestros vacíos, nuestras lagunas. Con estos datos obtendremos aquellos problemas que la Educación, en su organización y en su obra, debe tener en cuenta para responder a nuestra realidad ecuatoriana y para trabajar por un mañana progresista y fuerte.

Existen problemas en lo local y en lo nacional que fácilmente, desde el punto de vista sociológico, se pueden señalar como asuntos comunes, imprescindibles en la labor educativa. No desconocemos esto porque también la Sociología, en cierto aspecto, es ciencia de observación, es ciencia de descripción. Pero esto no es todo lo que exige la Sociología modernamente considerada. El número, la cifra, el dato concreto, la determinación de causas y consecuencias, la aplicación de leyes y otros problemas más, son cuestiones que completan el panorama científico de la Sociología. Por tanto, el verdadero conocimiento sociológico, el elemento social seguro y firme para la labor educativa, lo podremos obtener cuando no sólo hablemos de observaciones esporádicas, de datos subjetivos, sino de números, de control, de revisión, de aplicación de principios científicos y técnicos ya estudiados para estos casos.

En el Ecuador se ha iniciado una etapa de empeño por encauzar nuestra vida en el terreno técnico. Nuestra educación ha alcanzado algunos progresos en este terreno. Pero, en lo que toca a la utilización de la Sociología Aplicada en beneficio o al servicio de la Educación, que nosotros conozcamos, no se ha emprendido en una obra seria y de carácter nacional. Hay estudios de buena voluntad. Hay investigaciones serias, de problemas y de asuntos

sociales, pero generalmente orientados hacia otros problemas, hacia otras direcciones.

Como ejemplo de estos empeños podemos citar la obra importantísima que ha emprendido el Instituto Nacional de Previsión del Ecuador. Empeñado este organismo en establecer el seguro del campesino, ha establecido una Sección de Investigaciones Científicas serias y maduras, para poder determinar cuál es la realidad humana de nuestros campesinos en cuanto a la vida, al trabajo, a las enfermedades, etc. Dos valiosos antropólogos, el Profesor y hoy especialista de esta nueva rama, señor Aníbal Buitrón y su señora esposa, doña Bárbara Salisbury de Buitrón se encuentran investigando estas realidades humanas para indicar al Instituto de Previsión lo que debe hacer en este problema del Seguro del Campesino. Por un encargo de una de las universidades norteamericanas, el matrimonio Buitrón Salisbury realizó un estudio de las realidades sociales en la parroquia de Quiroga en el Cantón Cotacachi. Por los datos y las referencias que estos distinguidos amigos nos han referido, en materia educación, pensamos que la Sociología Aplicada, la investigación antropológica, la investigación social, o lo que fuere, están llamadas a ofrecer aportes valiosísimos para la Educación ecuatoriana.

## ALGUNOS EJEMPLOS

No estamos hablando de ideas de nuestra pertenencia, sería vana fatuidad esto. Ni siquiera en el Ecuador estamos iniciando este empeño. Pues, para el año de 1933, ese espíritu inteligente y visionario de Fernando Chávez, ya se adelantó a señalar como necesidad urgente para nuestra educación, la de una investigación sociológica en el Ecuador, para asegurar el éxito en nuestra obra. De sus empeños en este terreno el distinguido educador ecuatoriano formuló y publicó el "Programa para un curso de Sociología Ecuatoriana, dedicado de modo especial al preceptorado primario del País". De este folleto, tan valioso, hemos querido refrescar ante este auditorio tan selecto como paciente unos dos ejemplos de cuestiones, materia de investigación, para que se tenga una mejor apreciación de cómo se podía actuar en una investigación sociológica y el aporte que la escuela podría ofrecer en cada caso.

El profesor Chávez, entre los temas propuestos tiene estos dos

que al azar los hemos seleccionado de su programa y los transcribimos textualmente:

## LA ALIMENTACION

La alimentación campesina reúne las condiciones necesarias para el mantenimiento del vigor humano y para el mejoramiento de la raza? 1. — El menú campesino. Cuáles son los alimentos preferidos? Por qué? La producción local y el consumo de alimentos. — 2.—Cálculo del valor nutritivo de las comidas peculiares de cada región. Enfermedades y defectos fisiológicos que engendra la alimentación poco variada. Conveniencia o desventaja de los guisos y de los condimentos. — 2.—La alimentación y las edades. Las horas de comida. El uso de las bebidas. — 4.—El pan, la leche, la carne, las legumbres y su uso por parte del campesino. — 5.—Las comidas especiales y distribución en el año. Excesos en la comida y en la bebida. Su periodicidad y sus efectos en la economía y en la higiene individuales. — 6.—Cómo se podría variar las comidas del pueblo? Cómo se podría dar mayor valor nutritivo a los menús del campo? Qué elementos les falta a las comidas y cómo sustituirlos a mejorarlos. Efectos del cambio de alimentación en el individuo y en la sociedad. Su influencia en el comercio y en la prosperidad del pueblo. Elaboración y mejora de alimentos en la casa. Industrias del hogar relativas a la alimentación. — 7.—Labor de la escuela en este sentido. Aprovechamiento de los recursos alimenticios de la región para dar variedad y valor nutritivo a las comidas. Especialmente en las escuelas de mujeres. Se puede incrementar o crear la caza y la pesca en la región? Cómo puede ayudar la escuela?

## LA PRODUCCION FABRIL

Las fábricas y el campesino o el obrero de la ciudad. 1. — Estadística de las fábricas locales. Qué producen y en qué cantidad. Calidad de los productos. Se los podría mejorar- 2. — Los centros de consumo. Estadística de las ventas. 3. — Materias primas. Centros de donde se las trae. Por qué no basta la producción del país? 4. — Industrias del transporte en relación con las fábricas, Industrias derivadas, 5. — Número de obreros. Sexo. Clasificación. 6. — Salarios. Derechos obreros. Horario de trabajo. Jornadas. 7. — Paros. Fiestas. Seguro Obrero. La legislación obrera. Crítica. 8. — La industria doméstica. 9. — Cómo podría

servir la escuela. a la creación de industrias y a la implantación de fábricas? Cómo podría mejorar la vida y la cultura de los obreros de la localidad? 10. — Formación del mapa fabril de la República.

Y ofrezcamos algunos ejemplos también de propia cosecha:

La Pedagogía nueva considera al interés como el motor fundamental de la dirección del aprendizaje. Este tema, eminentemente educacional, tiene sus conexiones con la realidad social. Si en una parroquia tenemos como datos concretos el que se encuentra preocupado, por ejemplo en una cantonización, el interés podremos despertar en la enseñanza tomando como punto de partida este anhelo colectivo. Si en una parcialidad indígena la actividad dominante es la agricultura, es lógico que el interés podremos despertarlo y utilizarlo en el aprendizaje tomando temas y asuntos que tengan relación con la peculiaridad dominante y que tiendan a enseñar algo nuevo y práctico en relación con ella.

Es conocido que las actividades de los niños indígenas se desarrollan en las mañanas. Si una observación sistemática y el conocimiento de la realidad social nos arrojará que este es un problema nacional, la organización escolar debería formular horarios que dejen ese tiempo disponible para las labores caseras y ubicar el trabajo docente en aquellas horas en que no constituyen un perjuicio para los campesinos.

Algunas veces he meditado en las consecuencias que podría traer para el pueblo ecuatoriano nuestro desastre fronterizo. He pensado que esa serie de golpes y yerros, acaso, estarán actuando en el subconciencia colectivo para desarrollar un complejo de inferioridad, de quien sabe qué resultados negativos para el Ecuador. No podría ser este un caso de investigación sociológica, utilizando el método de la cuenta, el de la observación o cualquier otro que ofrece la Sociología, para precisar, con seguridad, lo que hoy simplemente nos parece o puede ser en estos instantes de nuestra vida nacional? No sería muy valioso y de significación eminentemente ecuatoriana el orientar la obra educacional de nuestros planteles en sentido de luchar contra este mal en caso de ser cierto?

Como estos podríamos abundar en muchos ejemplos más, pero creemos que ya no es posible cansarnos con otros detalles más.

## LAS TENDENCIAS EN LA EDUCACION

Todo empeño, todo análisis que concretamente abarque problemas nacionales, debe puntualizar algo práctico, algo que venga a llenar las necesidades o deficiencias que de estos estudios se anotan.

Guiados por esta norma, nos permitimos señalar tres necesidades en relación con el tema que se nos ha encargado en estas jornadas educativas:

1. — Para que la escuela nuestra pueda llamarse ecuatoriana, necesita partir de un conocimiento real y científico de los conglomerados sociales y del pueblo ecuatoriano. La reforma técnica, la adaptación y ensayo de nuevos métodos, procedimientos, principios didácticos y avances científicos en la educación, para que puedan tener una seguridad de éxito, deben partir del conocimiento verídico de lo que somos, sociológicamente hablando. Pero no como mera declamación sino como resultado de una investigación científica, técnica, como una obra de la Sociología Aplicada.

2.—Una obra de este terreno exige de elementos especialmente preparados. Si queremos emprender en una reforma completa, planificada, que contemple todos los problemas, necesitamos preparar a estos investigadores sociales. Preparación que debemos empezar enviando a jóvenes que quieran dedicarse a estas faenas a los países donde se han establecido estas disciplinas en una forma seria y controlada; también, creando especializaciones universitarias en este terreno.

3.—Los maestros ecuatorianos necesitan de una preparación siquiera general, sobre este aspecto. Por una parte, porque necesitarán utilizar, interpretar y aplicar los datos de la realidad sociológica, cuando existan especialistas que investiguen esto. Y, en estos momentos, necesita de esta preparación, porque careciendo de investigadores especializados y encomendados, como se encuentran ahora, a la labor del maestro todos estos aspectos que para tener éxito necesitan de colaboradores especiales, el maestro está pues obligado a tener un equipo indispensable de conocimientos, de métodos, de técnica para el conocimiento de la realidad humana donde vaya a actuar.

En el último Congreso de Educadores Ecuatorianos, organizado por el Sindicato Nacional de Educadores, por moción de quien

os ofrece estas pocas ideas mal hilvanadas, se tomó la resolución de pedir a las autoridades respectivas el establecimiento de cátedras en la Facultad de Pedagogía y en los Colegios Normales, encaminadas a ofrecer este equipo.

Ojalá que se medite en esta necesidad y en los Planes de Estudio se restituyan los estudios económicos y sociales que en otra administración se suprimieron por miedo a que lleguen corrientes nuevas a las juventudes ecuatorianas, y que se los restituya con un sentido eminentemente práctico, de utilización, en la ardua y compleja labor que el maestro ecuatoriano viene realizando, con abnegación silenciosa, para afirmar la cultura nacional y buscar los nuevos derroteros de nuestra querida Patria.

# EL FOLKLORE FILOLOGICO Y LITERARIO AL SERVICIO DE LA EDUCACION

Por Darío GUEVARA

## INTRODUCCION

### I.—LO QUE SE DEBE SABER AL COMIENZO

Como dijimos ayer:

**Folklore** es un término sajón. Se compone de **folk** que significa pueblo, gente, vulgo, y **lore** que equivale a saber, enseñanza. Así se traduce, pues, **folklore** por "ciencia popular", o lo que se aprende del pueblo, o lo que el pueblo enseña por medio de su lenguaje y sus costumbres, de sus cantos y bailes, de sus versos y refranes, de sus relatos y creencias, y de cuanto él produce y conserva como un tesoro espiritual de la vida anónima.

El folklore en su significado literal es más ciencia que arte; pero en su función social es más arte que ciencia, porque su creador o autor, el pueblo, es artista nato como el niño y como los pájaros.

A la luz de las realidades, el folklore es —sobre todo— arte popular. Y como el pueblo es una infancia social y cultural, su arte ha sido llevado a la escuela primaria de los niños como un

material didáctico natural y precioso. Principalmente en el campo literario se ha encontrado una fuente inagotable y digna de la más atinada explotación para el aprendizaje y la educación común de cada pueblo o nación.

El folklore se proyecta en diversos sentidos y modalidades. Abarca casi todas las artes. Excursiona por la filosofía práctica, la filología, la astronomía, la ética y la religión. Se acerca a todas las ciencias del dominio general. Se ofrece a todas las asignaturas de la escuela.

Pero no porque es variadísimo y abundante, el maestro ha de echar mano para la educación sin antes hacer una racional selección, y no ha de entregar a los niños antes de planear objetivos concretos y categóricamente educativos, de robustecimiento de la nacionalidad.

Y para la selección tiene que pensar que el pueblo es un niño adulto, es decir, que tiene parte de la sencillez de la infancia y parte de las pasiones mundanas de la madurez. Por tanto ha de separar lo niño para el niño y lo adulto para el adulto, poniendo en juego su ética profesional y su prolijo sentido seleccionista.

El maestro debe saber también que no todo el folklore ecuatoriano es de origen ecuatoriano, porque el patrimonio científico y artístico del pueblo no reconoce fronteras y porque nuestra raza y nuestra civilización es cósmica, según justa expresión de José Vasconcelos. Por ejemplo, el folklore del corro que nos trajeron los españoles y lo manejan como propio nuestros niños, procede en parte de la Madre Patria y en parte de Grecia, Roma y el resto del Viejo Mundo. Igualmente podemos afirmar de muchos relatos que andan en boca del campesinado, con algunas variaciones propias de la inseguridad merística o del cambio de clima social. Especialmente del folklore español tenemos mucho en nuestra patria, y en ciertos casos se torna difícil determinar si una copla, verbigracia, nació del estro de nuestro bardo anónimo o vino tal vez de Andalucía, para recibir alguna variante junto a los Andes.

Por tanto el maestro ecuatoriano ha de considerar como nacional a todo el folklore que está arraigado en el alma ecuatoriana, como propiedad de nuestro pueblo o como expresión propia de su cultura.

## II.—EL FOLKLORE FILOLOGICO

La lengua, principal factor de la expresión del hombre, ofrece un emporio riquísimo para los estudios folklóricos y la didáctica que estima que no podemos prescindir de los términos y modismos arraigados o incrustados en la lengua común con los recados de la sangre india, los imperativos de la historia y los influjos de las regiones geográficas, amén de la invasión o la importación de vocablos extraños que se popularizan con el uso.

Toda la literatura folklórica y las nomenclaturas de las artes, usos y costumbres de las clases populares nos ofrecen sus voces peculiares que no siempre convergen al vocabulario oficial de la Academia de la Lengua ni a los significados que esta corporación acepta como parte de su riguroso casticismo. De allí que la filología castellana, en todos los países, inclusive España, se ve permanentemente con una abundante porción de hijos ilegítimos que escasamente los reconoce como legítimos, previa la venia de la autoridad competente.

En el folklore filológico del Ecuador tenemos el mismo problema, y de esta tarea se han ocupado académicos y lexicógrafos, entre los cuales figuran dos maestros prestigiosos de la educación laica: uno, muerto ya, Gustavo Lemos, y otro que no cesa de defender los fueros de la castellanidad sin aferrarse al purismo extremista, Justino Cornejo.

Para lo que debemos hacer en la escuela y el colegio con el folklore filológico ecuatoriano, cabe prestar nuestra atención a los más comunes aborigenismos, a los más generalizados vulgarismos, a las acepciones especiales de ciertos vocablos castellanos y a la connaturalización de no pocos barbarismos.

Entre los aborigenismos, fuera de los que ya fueron admitidos por la Real Academia de la Lengua, hay muchos que nos salen al encuentro en la copla, en la fábula, en la leyenda y en la historia y la geografía. Pues en estos casos, para saber o enseñar su sentido esencial, tenemos que indagar el significado de los términos o explicarlos recurriendo, ora a la etimología y ora al recurso que más favorezca al propósito. De esta manera sabremos nosotros y sabrán los educandos cómo Ayacucho es el "rincón de los muertos" o Yaguarcocha, "el lago de sangre". Y en esta justa educativa no debemos prescindir nunca del relato fabuloso ó legendario. Verbigracia, para explicar por qué una laguna de Pillaro se llama **Pisayambo**, bastaría recordar esta tradición: Pisar, régulo de la

patria de Rumiñahui, al verse acosado por Huaina Cápac, arrojóse a la laguna de Yambo, situada entre Ambato y Latacunga, a dos mil quinientos metros sobre el nivel del mar. Pero ¡oh prodigio!, al día siguiente ese cadáver flotaba en otra laguna, a trescientos cincuenta metros más arriba, precisamente en la laguna que desde entonces se llamó **Pisayambo**, para eternizar el suicidio de **Pisar** en las aguas de la **Yambo**. Desde luego al relatar esta leyenda, lo único que podemos admitir en el análisis es la tradición sobre el hecho real o histórico de la muerte de ese cacique.

Al encontrarnos con los vulgarismos también explicaremos su significado regional, provincial o local, y si es posible sustituirlos, sin rodeos, con términos castizos, la tarea será plausiblemente depuradora de la lengua como es deber de la escuela y el colegio. Así para **allulla** habrá galleta; para **chagra**, campesino; para **chocho**, maíz y para **humita**, pasta de maíz tierno también. Y cuando su uso se impone para mantener el sabor nativo, tendremos que subrayar estos términos tanto en la sintaxis fonética como en la escrita, de manera que sea consciente y advertido su empleo.

Muchos vulgarismos son solamente por las acepciones que damos a las palabras castellanas, apartándonos de las del diccionario académico. En una còpla veremos, por ejemplo, que **yesca** se llama en el Ecuador a la parte suave del cañón del agave, y en la acepción castellana, toda materia seca que fácilmente se prende con la chispa de fuego.

Todos nuestros vulgarismos o ecuatorianismos pueden ser clasificados por regiones, provincias y localidades, con los nombres de regionalismos, provincialismos y localismos, lo que, en suma, nos dará la fisonomía dialectal de cada sector del país.

En cuanto a los barbarismos o vocablos de lenguas extrañas, no hay para qué decir que el pueblo no los emplea en su lenguaje corriente, cuando él es quien más suele castellanizarlos, y los usa sin darse cuenta que son ajenos, cosa que también ocurre con los intelectuales, por ejemplo al emplear diariamente estos galicismos indeseables: **educacional** en vez de educativo, **influnciar** en vez de influir o **sugerencia** en vez de sugestión.

### III.—EL FOLKLORE LITERARIO

Abundante, rico y variado es nuestro folklore literario. De él muy poca parte se ha recogido para su divulgación. El resto,

en gordo porcentaje, permanece en la tradición cual peregrino de la memoria que espera ansiosamente a los folkloristas para no perecer en el olvido.

## 1.—Los cantares del pueblo ecuatoriano

Entre los cantares del pueblo ecuatoriano, la copla constituye la modalidad lírica más importante, porque en ella se vierte íntegramente el alma colectiva y porque lleva en sí la poesía que ritma con la música del sentimiento y con la música de las danzas corrientes.

Las coplas son las estrofas preferidas para el canto y se acomodan admirablemente a nuestra música popular. Su origen es español; pero nuestro bardo anónimo las ha enriquecido con oportunas parodias, con adaptaciones múltiples o con creaciones muy ingeniosas y espontáneas. Es de oírse, por ejemplo en el carnaval de la provincia de Bolívar, cómo de los labios de cada cantante van saliendo en serie interminables, siendo muchas de ellas, frutos del instante. Y no en todas hay únicamente sensiblerismo, sensualidad y pasiones mundanas; pues muchas de ellas filosofan agudamente o enseñan algo práctico o sentencioso de la vida.

Tiene razón Alejandro Andrade Coello, cuando habla así de la copla:

“Están rezumando amargura muchos versos: transparentan desdichas en los hogares, llanto íncesante, negras memorias, despecho por no hallar pronto descanso en el sepulcro. Apremia el hambre, la miseria aviva los recuerdos de amargura, la queja agónica entre el tañido de campana, toma cuerpo al acudir al cementerio a rezar por los que fueron, a añorar el regazo de las madres. No esperan la alegría. Hasta en ensueños se figuran encadenados por las penas, su vida de quebrantos y padecimientos les induce a creer que desde la cuna les persigue la mala estrella. Pobreza, enfermedad, desgracia, sucesión de lentas e interminables horas de infortunio son temas para que el alma popular nos muestre el borbotar de la sangre de sus heridas, el estrago del sino y la estrujadora bárbara del doliente corazón...”

Es cierto que este pesimismo torturador predomina en la copla, pesimismo que no debe llegar a la escuela primaria ni a los sentimientos del niño. Mas esto no quiere decir que en ella carezcamos de optimismos puros, de sanas enseñanzas, de dulces espe-

ranzas. Y de aquí surge la necesidad de las más inteligente y acertada selección.

Naturalmente, por lo que se advierte, los hallazgos para nuestro objeto serán escasos. Alguna vez emprendimos esta tarea a lo largo de las dos mil coplas de **Cantares del pueblo Ecuatoriano** que las recopiló nuestro acucioso e ilustre Juan León Mera, y cosa curiosa: apenas reunimos noventa estropas de discutible escolaridad.



Y ya concretando nuestro propósito, cabe afirmarse que la copla seleccionada puede abastecer al mayor número de asignaturas, aportando contenidos amenos y provechosos. Principalmente la historia tiene en ese cantar un ayudante eficaz de orden didáctico. Quién no recuerda que después de la victoria de Pichincha se dijo entre nosotros: "Ultimo día de despotismo y primero de lo mismo". Y este no injusto reproche del dístico, pasó a ser explícito en una copla:

Tiranos fueron los godos,  
los patriotas son lo mismo,  
y de unos y de otros modos  
la Patria está en un abismo.

Después de la máxima victoria de la libertad, Quito, estuvo invadida por soldados venezolanos y granadinos, soldados que exhibían la pobreza del ejército patriota en su vestido más que en su semblante. Y ante este objetivismo triste y espectacular, el cantor del pueblo tiró la broma:

Los diablos en el infierno  
se están muriendo de risa,  
al ver a los colombianos  
con casaca y sin camisa.

El gran poeta Olmedo, por haber cantado al General Flores después de la batalla de Miñarica, recibió esta reprensión:

El cantor de Miñarica  
es como el cantor de antaño,  
que cantó al hombre lobo  
que devoró su rebaño.

Cuando Urbina venció a García Moreno en Tumbuco, los soldados del vencido cantaron de este modo:

El Gobierno Provisorio  
a la guerra nos mandó  
y en la loma de Tumbuco  
taita Urbina nos fregó.

Hasta la lucha de los bandos políticos históricos se pone de manifiesto en la copla. Recordemos un caso. Cuando Alfaro marchaba hacia la Sierra, después del célebre pronunciamiento radical del 5 de Junio de 1895, el pueblo costeño cantaba:

Con Alfaro a la Sierra  
los patriotas marchan ya  
y Sarasti en las trincheras  
temblando de miedo está.

En cambio el pueblo serrano, azuzado por la clerecía, comunicaba a la guitarra este otro cantar:

Cuando yo me esté muriendo  
pondránme un Cristo en la mano:  
como no soy alfarista  
moriré como cristiano.



Nuestra geografía ni nuestras ciencias de la naturaleza no están exentas de la copla. La riqueza aurífera del Oriente ecuatoriano inspiró esta copla de hermosos símiles:

El oro para ser bueno  
del Napo se ha de sacar;

la mujer para casada  
como ese oro ha de brillar.

El civismo franco halla aquí una triste verdad, cuando el pueblo habla con ironía de analfabeto consciente:

Anda tú darás el voto  
por quien la gana te dé:  
yo no voy, pues no soy tonto  
para hacer lo que no sé.

Acerca de la desigualdad económica que se exterioriza hasta en las tumbas de los muertos y los símbolos de la religión, el poeta silvestre sentencia de esta manera:

Las cruces de este mundo  
son muy diversas:  
pues unas son de fierro  
y ótras de yesca.

Y con la quiebra de la justicia, muy usual entre nuestras autoridades, la sátira viene a tono con toda la verdad:

Alhaja es mi señor comisario:  
al perro sabe imitar,  
que sólo al de poncho muerde  
y al de levita, jamás.

Todavía más: para censurar nuestra idiosincrasia de fabricantes de leyes que no se cumplen, el pueblo ironiza mordazmente con santos y señales:

Dizque hay leyes en mi tierra  
desde Loja hasta Tulcán:  
como para nada sirven,  
durmiendo todas están.

También los proverbios, sentencias y refranes tienen su robusto envoltorio en la copla:

Vuelve la prenda a su dueño,  
pues lo ajeno no es estable:  
Quien de lo ajeno se viste,  
desnudo queda en la calle.

Mi padre fué carpintero,  
mi madre carpinterilla;  
con razón dice el refrán:  
"De tal palo, tal astilla".



La canción popular que se canta en el Ecuador, en el mayor número de casos es solamente un enlace de coplas que tienen alguna relación entre sí, o una serie de estrofillas que riman y ritman igualmente o que constituyen asonancias romancescas. Las anti-guallas, dispersamente recogidas por la historia, también concurren a los cantares de nuestro pueblo, y cosa igual podemos decir de los demás versos propios que sirven para el canto y la danza de la gran mayoría de los ecuatorianos.

La escuela primaria no puede dar distinto uso a los cantares de nuestro pueblo, salvo el estudio literario e ideológico de los mismos. Por eso nos place sugerir y aconsejar: 1º La más cuidadosa selección y su aprovechamiento adecuado, oportuno, sin olvidar los grados escolares ni la edad de los niños; 2º el empleo de las estrofas en recitación y canto, ya como contribución a las "horas sociales" o ya como "motivación" de las elases; 3º la musicalización con música propia de escolares o con la música del pueblo que no peca de quejumbrosa, sensiblera o rusticana; 4º la adaptación de ciertos cantares, originalmente poco aconsejables, a la modalidad educativa; y 5º la explicación de contenidos, interpretación de significados indirectos y catalogación de vocablos estudiados, sin perder de vista a los **ecuatorianismos**.

Empero, en tratándose de alumnos adultos de la escuela primaria, conviene ampliar el círculo de la selección y del empleo de los cantares, permitiéndose algunas libertades que aconsejan la mejor aproximación al sentido de la vida real.

## 2.—Relatos tradicionales

El campo de nuestros relatos populares es vastísimo y escasamente explotado. Todos los géneros y subgéneros de la prosa podemos hallar en él, ya como tradición aborigen o llanamente como legado de los españoles y los mestizos nativos de nuestra pasada vida nacional.

Pero en este panorama literario del folklore, es necesario diferenciar la fábula y el cuento, de la leyenda, porque estas tres modalidades del relato andan confundidas aun en la estimativa de la gente culta.

Comunmente se cree que la fábula es toda historieta protagonizada por animales y seres de la vida inanimada, olvidando que tal relato es sólo una variedad de la fábula: el apólogo. Pues hay también fábulas protagonizadas por seres humanos que se conocen con el nombre de fábulas racionales, y hay otras que, por sus personajes, son mitológicas, mágicas, etc.

Y el error ha llegado a considerar a la fábula racional como leyenda, según se ve en no pocos libros del relato folklórico. A veces, se da por leyenda a la misma fábula, sea de cualquier orden, porque la tradición de un lugar la sitúa en escenario geográfico determinado. Pero esta circunstancia más bien es parte de la técnica del relato, ya que el narrador popular, interesado porque su historieta agrade más a los demás, la acomoda en escenario conocido y, cuando es posible, hasta a los personajes los disfraza con trajes y nombres de su propia región, de su país o de cualquier otro. Lo mismo ocurre en los relatos de los chascarrillos que vulgarmente llamamos **cachos**.

La leyenda debe llevar en sí algo que no se puede adular arbitrariamente: la historia, enlazada con la fábula. Desde luego, al lado de los elementos ficticios o fantásticos, van los reales que pueden ser geográficos, étnicos, etc.

Por último, el cuento se ha tomado como historia fingida, escenificada sobre la fantasía. En verdad que este concepto se encuadra en el cuento, pero solamente en el cuento fantástico que puede ser de hadas, magos, brujas y de cuanto se pone fuera de la realidad o las posibilidades. En verdad, el cuento es historia fingida; más su acción no sólo está en el campo de la fantasía, sino también en el de la imaginación, como aquellas creaciones que, sin ser ciertas, no ofrecen ningún obstáculo para tomarlas por tales.

como si fueran auténticas historias de seres humanos o personajes simbólicos que representan a éstos.

La brevedad del tiempo no nos permite seguir adelante con este tema de trascendencia nacional educativa; más, en todo caso, no debemos olvidar aquel lema ampliado por Laura Reyes, que dice: "Devolver al pueblo lo que es del pueblo, purificado a su paso por la escuela".

# **FUNCION DEL COLEGIO SECUNDARIO EN UNA SOCIEDAD DEMOCRATICA**

**Por Alberto VITERI DURANT**

Valiéndonos de la descomposición de sus términos, diremos que la Filosofía es el conjunto de principios más generales y abstractos con que el hombre se explica la razón de "ser" del Universo, de las cosas y de las relaciones que se dan entre ambos. Y por educación debe entenderse el conjunto de factores que intervienen para el perfeccionamiento intelectual y moral del hombre en función social. O sea que por una parte se encuentran los principios que la razón ha establecido con el objeto de explicarse "nuestro" Universo, y por otra hallamos los instrumentos y materiales necesarios que conducen a la inteligencia hacia su liberación de la ignorancia y al espíritu hacia el fortalecimiento de sus virtualidades múltiples. Esos principios más generales han variado a través de la historia del pensamiento por razón de la dinámica histórica —y los factores que han intervenido en el proceso educativo también han sido diversos por razón de la conformación de los grupos sociales existentes o de los criterios políticos imperantes en determinadas épocas. Por consiguiente, ¿será posible pretender siquiera una Filosofía de la Educación válida para la vida social del hombre? ¿Es posible que se dé un conjunto de principios que tengan un carácter de universales y necesarios —pues todo principio es esencial y como tal eterno— que puedan servirnos de normas de comportamiento frente a la sociedad en que vivimos?...

Rigurosidad científica de tal naturaleza creo no haberla encontrado en la actividad educacional; pues, si hemos dicho que los principios más generales lo que han hecho es proporcionarnos una explicación acerca del Universo, de las cosas y las relaciones entre ambos, y que los factores han intervenido en calidad de "modus operandi" para salvar la cultura y los valores espirituales, según las épocas históricas, tenemos que aceptar —como conclusión lógica— que la actividad educacional ha sido concebida, dirigida y practicada de distintos modos.

Dicho esto, permítaseme plantear la primera cuestión relativa al tema propuesto: ¿La educación es un fin o es un medio dentro del Estado Democrático?

A mi entender, dentro del Estado Democrático, es un fin la educación, no un medio.

Provisionalmente debemos interpretar el Estado Democrático en función de la educación. El contenido esencial de la educación es, entre otras cosas, lo que determina el carácter mismo del Estado; es decir, si el ESTADO considera que la educación es un fin, posee una característica democrática. Para demostrar esto, hagamos un parangón histórico: Atenas y Esparta. El propósito fundamental de Esparta es conservar sus instituciones de manera especial la esclavitud — física, moral e intelectual de los hombres. Por eso, para Esparta, educar es instruir solamente, preparar y formar para el dominio; la guerra es su oficio, dentro y fuera de su territorio. El individuo se convierte así en un instrumento, en un arma que sirve a sus intereses. Por el contrario, el propósito ateniense primordialmente persigue la educación de sus ciudadanos. Persigue la formación equilibrada de la personalidad espiritual y física. Cultiva la inteligencia dándole principios, al alma la vuelve esforzada con la práctica de la virtud y al cuerpo lo preserva, vigorizándolo. Por ello Atenas es democrática.

De semejante manera podríamos considerar los casos de los Estados medioevales y de los Estados posteriores a la Revolución Francesa. Para el Estado medioeval, educar es también preparar para la guerra, guerra que acrecentaba el honor de los caballeros, enriquecía más sus caudales y glorificaba a Dios en la tierra. Para los Estados posteriores a la Revolución Francesa, cada Estado se obliga a la formación de la personalidad y nace entonces en él el concepto de que se encuentra al servicio del progreso humano. Educar es progresar, desde el punto de vista privado, y desde el

punto de vista público, progresar es educar a los individuos para bien del Estado.

Surge enseguida la segunda cuestión: educar, para el Estado, ¿es un fin mediato o inmediato, próximo o remoto? Para el Estado, es un fin inmediato, próximo, porque la educación no está al servicio de nada: no se educa para que el Estado cumpla con una finalidad ulterior; no se educa para que el Estado se enriquezca (éste puede ser sólo un aspecto educativo); no se educa para dominar a los demás pueblos. Educar es, para el Estado, un imperativo categórico: El Estado educa porque su deber es educar, es decir, embellecer a la persona humana, libre y desinteresadamente. Ocorre con el Estado lo mismo que con el individuo: No es su deber proceder bien porque busca la utilidad, o el placer, o la felicidad, o cosa parecida: procede bien porque su deber es acatar el imperativo categórico: el deber por el deber mismo, sin condición e irrestrictamente.

¿Acaso significa esto que la educación no tiene una función social? Esta es la tercera cuestión. Nadie puede concebir una educación puramente personal, individualista por excelencia como nadie ha aceptado la existencia de un Robinson solitario y aislado. El perfeccionamiento de la personalidad es un deber del Estado, hémoslo dicho antes, y se hace en relación con la época en que se vive y con los individuos que rodean al educando. No es posible creer que una personalidad humana sea incapaz de servir a sus semejantes, pues el hombre es sociable por naturaleza. El individualismo en cuanto que órgano de servicio y prestación social es posible que el siglo XVIII lo fomentó para fortalecer sus conquistas revolucionarias, y qué en verdad aún tiene sentido puesto que el hombre se debe a la sociedad en que vive y a la que le educó y conformó ente útil para el progreso de la cultura y del bienestar común.

Si para el Estado educar es un fin inmediato, ¿qué rol desempeña la educación dentro del Estado? He aquí la penúltima cuestión.

Teóricamente es un deber para el Estado educar; prácticamente, por otra parte, el Estado necesita educar, pero educar democráticamente. De manera general el Estado educa a su imagen y semejanza. Si es imperialista educa para el Imperio; si es democrático, educa para la convivencia también democrática. Cualquiera que sea la educación que imparte educa siempre, sólo que, particularmente, el Estado democrático, más que ninguno,

debe educar porque la democracia necesita preparación. El ciudadano títere del Estado totalitario sabe oír, obedecer y callar, y alguna vez habla para dar informes. Es mecanismo simplemente. Pero el ciudadano que vota, elige y es elegido, habla, dirige, critica al gobierno y hace uso de su libertad para decir verdad, hacer bien y crear belleza; escribe en la prensa, sabe de sus derechos y defiende la justicia, necesita poseer, por una parte, instrucción, y por ótra, formación espiritual. La instrucción para estar a tono con la civilización, y la formación espiritual para estar a tono con la cultura. La una ha menester para que los ciudadanos sepan; la ótra, para que posean el juicio sano, la tolerancia segura y la comprensión despejada y lista para interpretar los defectos y las excelencias de lo humano, así de lo humano en particular como de lo humano en las instituciones y derechos.

Y no sólo que la educación dentro del Estado democrático es necesaria, sino que sin tal educación no podría subsistir tal Estado democrático. De nada vale que el Estado declare en su Constitución Política que es democrático si los individuos no están educados en los valores de la democracia, la tolerancia, la libertad y el derecho. De aquí, lógicamente se concluye, que la educación democrática sólo puede cumplir con su función si es laica, porque precisamente, el laicismo es la concepción educativa pública que tiene por fin la realización de los valores ya mentados de la democracia. El laicismo es cultura que libera al espíritu de las cadenas opresoras de la ignorancia; el laicismo es cultura que libera al espíritu de los prejuicios religiosos y sacude a la conciencia sumida en el sopor del pecado, despertándola a la vida de la dignidad humana, del progreso y de la libertad de conciencia. Ese laicismo que para muchos es fantasma irreverente e intolerante porque no acoge en forma dogmática aquello que merece investigación y análisis; ese laicismo conquista de la libertad plena del espíritu, que proclama el respeto a las personalidades en formación y que ha dado muerte al principio de autoridad, porque nada es verdad definitiva y concusa; ese laicismo que no predica religión alguna ni demuele a ótras porque las respeta a todas, es el laicismo que nosotros los maestros lo vertimos desde la cátedra para poner al Colegio en función de una sociedad democrática, para que el pueblo viva lleno de bienestar, guardada su dignidad pública y su honor personal, pleno de fortaleza moral y acatando el derecho ajeno y la libertad de todos; preocupado por el progreso y el trabajo, por la cultura y la seguridad del Estado.

# COMO LA PSICOLOGIA AYUDA A RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACION

Por Edmundo CARBO B.

## HACIA LA PSICOLOGIA ACTUAL

La ontología del alma formuló síntesis especulativas en un vano intento de acercarse por el atajo del "a priori" —lúcido, a veces, pero incierto siempre—, hacia la esencia y finalidad del alma. Sin más garantías de verdad que la propia coherencia de sus premisas y conclusiones acumuló una montaña de verbalismo que denuncia su fracaso al pretender buscar el "por qué" del acontecer anímico.

Ante lo inútil de su tarea, se contentaba, luego, con describir esos fenómenos mediante un auto desdoblamiento del espíritu, en una actitud introspectiva que inaugura un método, si bien fecundo, tenaz en su oposición el avance de la Psicología como ciencia positiva.

Es de la más grande trascendencia histórica para la Psicología el hecho de que, al final del Siglo XVII, un nuevo concepto, el de **conciencia**, sustituye al del **alma**, entidad inmutable que había sido el objeto indiscutido de la Psicología clásica. Los fenómenos psíquicos ya no serán considerados manifestaciones de una potencia misteriosa, sino **procesos** que acontecen en un individuo que los puede notar y registrar como entrañablemente suyos.

Esta flamante Psicología se define como la ciencia de la **Conciencia**, de sus condiciones y de sus leyes, pero, por desgracia,

sigue fiel al método introspectivo que limita sus posibilidades de acción. Desconoce los recursos experimentales, las mensuraciones y la expresión cuantitativa. La falta de un método objetivo amenaza a este criterio de convertirse en una nueva "entidad" metafísica que permita, con otro ropaje, la vuelta al idealismo y sustancialismo que se mantienen alertas para introducirse por cualquier resquicio y sembrar la confusión dentro de las conciencias:

El concepto de conciencia comienza a resquebrajarse, por falta de claridad para explicarlo, por su limitación para definir con él la totalidad de lo psíquico, pues, deja al margen los contenidos valiosos del infra-consciente. Desde el exterior se ve amenazado, además, por el avance de las ciencias positivas. Estas, vigorosamente desenvueltas en el Siglo XVIII, emprenden en una arremetida a los baluartes del racionalismo, el sustancialismo y las posturas especulativas. Con razonamientos no conocemos la verdad, es menester observar, experimentar. Si la Psicología quiere ser ciencia positiva necesita abandonar las especulaciones ontológicas, fundarse en hechos y someterse a los métodos experimentales.

De manera directa o indirecta, la Psicología es llevada por derroteros científicos en medio de los controversias más arduas que haya sufrido ciencia alguna.

El espíritu objetivo y experimental penetra, al fin, en los campos de la Psicología; con Wundt y con James entra en los laboratorios. Se somete a la mensuración, pero las minucias de medidas aisladas olvidan a la persona humana y pulverizan en fragmentos el psiquismo. Las Matemáticas les sugieren el espíritu cuantitativo, la idea de leyes rigurosas, correlaciones y probabilidades. Fechner, de buena fe, quiere construir en el campo de las sensaciones, una "matemática psíquica". El progreso de las ciencias físicas y la Filosofía empírica animan al asociacionismo que quiere parodiar una **Química del espíritu**.

Por este camino, la Psicología marcha a su confusión. Y si fue necesario un gran esfuerzo para llevarla por él, no será menos ardua la tarea de apartarla de esa senda.

La doctrina de la evolución le señala rutas más seguras: le muestra la consideración genética de los fenómenos; sugiere los estudios del desenvolvimiento mental; considera las influencias del clima y de la herencia y ayuda, así, a reconstruir la unidad del psiquismo.

Pero, es particularmente desde el campo fisiológico de donde

vendrá una influencia favorable para la consideración integral del espíritu que estaba amenazado de disolución en manos de los psicólogos de laboratorio. El mejor conocimiento del sistema nervioso y de las glándulas de secreción interna ponen de manifiesto, de manera clara, la armonía funcional del organismo en todas sus manifestaciones vitales.

Al comienzo de este Siglo, los trabajos de los "reflejos condicionados" permiten establecer respuestas a los más variados e inverosímiles excitantes; transferir el valor de unos a otros; convertir un estímulo doloroso en placentero. Descubrir principios fundamentales de la actividad nerviosa, tales como los de la excitación e inhibición recíprocas. Estos estudios conducen a una actitud objetivista preocupada enteramente por la reacción externa y opuesta al "conciencialismo" de la Psicología de ayer.

Así, pues, frente a la Psicología de la conciencia, introspectiva y subjetiva, se levanta una posición irreconciliablemente opuesta: la Psicología objetiva y experimental. Esta nueva orientación, nutrida con la experiencia en la Psicología animal y humana, postula que la conciencia no es el dominio propio de la Psicología; lo es, en cambio, el comportamiento humano. La conciencia, afirman, es un concepto indefinido e inútil; un estorbo metafísico. La Psicología debe ser tratada como ciencia biológica; debe estudiar objetiva y experimentalmente los actos intencionales o conducta de los individuos. El mantenimiento de esa conciencia entitativa encubre nuestras creencias arcaicas en la magia y la superstición. La mentalidad popular y pseudo científica está siempre ávida de superchería. Todavía hoy, cuando se habla de Psicología, muchos piensan que se trata de cuestiones de brujos y de adivinos.

El ataque está dirigido, también, al método introspectivo, limitado en su aplicación al hombre adulto, culto y normal, donde es posible ejercitarlo, pues quedan al margen el niño, el hombre primitivo, el alienado y el animal. El introspeccionismo encubre, además, la metafísica del dualismo alma y cuerpo.

La Psicología objetiva, en cambio, renuncia, de manera radical, al estudio desde dentro, quiere hacerlo desde el exterior y constituir, de esta manera, una ciencia de la conducta humana y de sus leyes. La Psicología se convierte en ciencia natural empleando los métodos científicos de ésta, o desaparece envuelta en una vaporosa charlatanería que no hace sino disfrazar con términos nuevos, y a veces exóticos, viejas concepciones escolásticas.

Ante la magnitud de prejuicios, —muchos de vieja raigambre medieval— que debía destruir esta posición renovadora, era natural que cayera en tremendas exageraciones. Renuncia por completo a las funciones conscientes. Juzga, equivocadamente, que la mejor manera de explicarla, es eludirla. Niega otros procesos vitales innegables y quiere ver solamente el comportamiento objetivo.

### **Del objetivismo ingenuo y fragmentario al objetivismo científico y global**

La revisión crítica al objetivismo mecanicista marca el tránsito hacia la Psicología actual. Diversas corrientes de la Psicología se levantan para defender el dinamismo de la vida psíquica y su carácter integral. Se defiende la unidad de las funciones psíquicas que había sido rota ya desde dentro por el asociacionismo y que ahora quería serlo, desde fuera, por el conductismo, reduciéndola a fragmentos de estímulos y reacciones.

La idea de unidad de los procesos psíquicos y su integración en el proceso total de organismo vivo, considerado éste dentro de un ambiente, es el resultado de una influencia múltiple que parte de distintos campos, tanto de la Filosofía, la Psicopatología, la Sociología y la Biología, pero que han contribuido a hacer más comprensible la persona humana.

En la aclaración de estos problemas han intervenido concepciones fecundas y dinámicas; son clásicas las de Pedro Janet, quien con su idea de síntesis como la función esencial de la actividad psíquica y la de automatismo como el proceso que tiende a conservar aquellas síntesis adquiridas, introdujo en la Psicología una nueva visión de los problemas con derivaciones insospechadas en diversos campos. Así, el equilibrio de esas dos funciones sería la expresión sana de la personalidad.

Se tiende en todas las corrientes actuales a considerar la actividad psicológica integral del hombre como una unidad biológica y social que se expresa en conductas de diferentes grados de complejidad, pero que proceden todas ellas de un individuo, es decir de una persona en quien se elaboran las influencias más diversas para surgir, luego, en forma de **intenciones**. Las conductas están unificadas, así, por dichas proyecciones del individuo, de la personalidad con sus iniciativas.

El mismo conductismo actual ha renunciado ya a la explica-

ción del fenómeno psíquico por la reducción a simples mecanismos fisiológicos. El psiquismo, y con él la conciencia misma, es una realidad nueva en la vida, cuyo soporte material es el organismo entero, sin que este fenómeno, asombroso por cierto, implique ninguna consideración metafísica.

El comportamiento no es, no puede ser, una cadena de movimientos regidos por un mecanismo simplista. Entre el estímulo y la reacción se interpone un ser vivo, con sus contenidos de experiencia, con su conciencia y sometido a las influencias de un determinado medio social y natural. Esta personalidad consciente dota de unidad y de coherencia a los actos. La conducta, desde luego, admite determinantes de naturaleza interna, tales como los motivos, las tendencias, los impulsos, las aspiraciones, los deseos, los intereses y los valores.

La ciencia Psicológica actual ha entrado en una nueva etapa de su progreso. Cualquiera que sea la denominación y la forma de abordar los problemas, ella es siempre una ciencia dinámica, unitaria e integral, sometida enteramente a los designios del método experimental. Es dinámica porque no se contenta con las descripciones fragmentarias y disecadas de la Psicología de otra época; es unitaria porque no considera funciones o procesos desligados de la individualidad.

Dentro de las divergencias de corrientes se ha conquistado ya la casi unanimidad en la interpretación y explicación del psiquismo. A la Psicología de hoy no le interesa el lado externo aisladamente, sino en cuanto estas manifestaciones se ponen en relación con los contenidos interiores de la individualidad, en tanto son función de ésta. El comportamiento tiene valor como la expresión congruente y original de un individuo concreto considerado en su ambiente.

Otra nota distintiva de la Psicología actual es su orientación genética; se esfuerza por estudiar el proceso psíquico en su decurrir temporal, en su sucesiva complicación, quiere penetrar en la trama compleja de sus antecedentes y consecuentes para comprender mejor los fenómenos. Restituye al psiquismo, de esta manera, su calidad de proceso vivo que había sido destruido por el mecanicismo. Las escuelas psicológicas actuales poseen una profunda inspiración genética en sus trabajos. Fácilmente podemos reconocer esta orientación en el Psicoanálisis, la Psicología individual, la Psicología tipológica y aún en el más reciente movi-

miento de la Psicobiología desenvuelta por A. Mayer y su escuela.

El criterio de unidad de los procesos psíquicos no permite que éstos se fraccionen en funciones de distintas categorías, ya concediendo unas veces la supremacía al intelecto (posición del intelectualismo psicológico), ya a la voluntad (voluntarismo) o ya a los fenómenos afectivos (hedonismo). La Psicología actual tiene un equilibrado concepto integralista; reconoce la importancia de todos los componentes de la vida psíquica, así por ejemplo de los instintos en el dinamismo de nuestra vida, el valor del inconsciente, de las decisiones volitivas, de los afectos y emociones, sin llegar a ningún exclusivismo.

Tiene, en general, una mirada más dilatada, más profunda y más global. Desde todos los ángulos procura interpretar al individuo, a la personalidad humana en su totalidad múltiple.

La Psicología actual afirma sus conocimientos sobre una base científica que recibe los aportes conjuntos de la Fisiología nerviosa, la Endocrinología y la Psicopatología.

### **Influencia de la Psicología actual en la educación**

Es natural que siendo la Psicología la ciencia céntrica en el conocimiento del educando y reuniendo en sí los aportes de las ciencias destinadas al conocimiento del hombre, haya influenciado tan decisivamente las concepciones de la educación. La gran tarea de la ciencia educativa actual, dirigida por concepciones psicológicas en constante progreso, es la de ajustar sus criterios, sus procedimientos y técnicas al ritmo de dichos criterios vectores. De allí que la nota más saliente sea la de constituir un proceso vivo de constante actitud experimental, de revisión crítica y de síntesis de los diversos sistemas y escuelas. Ha desterrado, en consecuencia, el dogmatismo que caracterizaba a la educación clásica. Toda opinión autorizada necesita la confirmación de la experiencia. Nadie que no haya experimentado previamente puede erigirse en detractor o en panegirista de ideas que no hayan recibido las sanciones de la práctica.

El dinamismo de la moderna Psicología, que concibe el vivir psíquico como un proceso vital y complejo; ha hecho abandonar el viejo memorismo de los campos escolares y ha introducido la ex-

perencia y la actividad como los mejores sustitutos para la educación pasiva de antaño que se complacía exclusivamente en transmitir nociones hechas. En lugar del tinte marcadamente instructivo, toda la educación del presente es eminentemente formadora. Se dirige al individuo como un todo orgánico; se aspira formarlo aprovechando las experiencias personales, la resolución de problemas concretos y prácticos de la vida. Lo que más importa no son los conocimientos hechos, sino la conquista de esos conocimientos, el haberlos ganado mediante un trabajo que desenvuelve, a la vez, alguna capacidad, alguna habilidad o crea iniciativas en el educando. Esta verdad es indiscutible con los individuos de cualquier raza y en cualquier sitio del planeta. Es la nota más característica de la educación contemporánea.

La Psicología ha resuelto, en el campo pedagógico, la vieja antinomia entre el placer y el esfuerzo. Hoy los modernos procedimientos educativos presentan al educando campos de experiencia que afectan a sus intereses y necesidades vitales; les plantea objetivos concretos que deben alcanzar, de donde surge un trabajo placentero y, a la vez, un grande esfuerzo para llegar a las metas que se han fijado de antemano.

La contradicción entre la autoridad y la libertad se resuelve mediante la moderna organización disciplinaria que busca fundamentalmente el dominio de sí mismo, la cooperación dentro del grupo, el servicio social, en fin, la elevación de valores individuales y su obligación a las exigencias de la colectividad.

El aprendizaje y la enseñanza, gracias a las influencias de la Psicología reciente, son concebidos como un auténtico proceso de crecimiento y de integración dentro del haber personal de nuevas formas de conducta. Se reconoce, como un principio inobjetable, que la enseñanza es la disposición de las mejores condiciones para que se realice en forma óptima el aprendizaje. Considerado así el problema, toda enseñanza verdadera, es un autoaprendizaje. En cualquier latitud y en cualquier clima, estas dos modalidades del acto educativo, han de consultar las disposiciones y los intereses permanentes, las preferencias presentes y circunstancias de la edad, el ambiente, las diferencias individuales, la salud emotiva y social de los educandos.

En todos los problemas y en todos los detalles de la educación del momento actual está presente siempre la consideración más escrupulosa del sano desarrollo de la personalidad; el estímulo para las iniciativas creadoras; la resolución de los problemas median-

te una actitud reflexiva, de buena voluntad y de amplia cooperación. No importa de dónde vengan y cómo se llamen esos sistemas. Cualquiera que sea su cuna, la educación recoge todo lo bueno y utilizable que existe en los más diversos puntos de vista y en los más variados métodos educativos.

Las asignaturas y los métodos mismos son solamente medios puestos al servicio de esta educación formadora de hombres. Una intensa preocupación por la salud, no solamente física, sino mental, social, intelectual y afectiva, distingue a los trabajos de esta Pedagogía reciente.

Gracias, también, a los progresos de la Psicología se tiene un mejor conocimiento de las aptitudes, y con ellas, se ha impulsado el trabajo individualizado en la enseñanza y la guía vocacional.

De la Psicología parte también un criterio muy significativo en lo que se refiere a la interpretación del educando y a su orientación educativa; éste, en cualquier momento de su evolución, es un ser que busca la adaptación a su medio y la plenitud de su desenvolvimiento; persigue el reconocimiento social donde actúa y es sensible a los estímulos, tanto positivos como negativos.

Si la Psicología actual recoge las interpretaciones más valiosas de las diferentes corrientes, en una elevada y comprensiva actitud de aprovechamiento de todos los puntos de vista que puedan ser útiles, también, en el campo de la educación, caminamos hacia esas concepciones sintetizadoras de verdades, que se aparta de los criterios estrechos de sistemas y escuelas específicas y que acogen los principios y las técnicas mejores de todos ellos. Hoy ya es menos importante aplicar un sistema educativo determinado como lo fué en los primeros momentos de la educación nueva. Se reconoce que es mucho más importante obtener resultados satisfactorios para la educación llevando a la práctica planes que refunden los principios y criterios ya aprobados. Este movimiento educativo recoge las cosechas de todos los mejores sistemas del mundo entero, sin miopías localistas, y forma sus planes en armonía y con adecuación a las necesidades, las condiciones y objetivos concretos de cada lugar y de cada ambiente. Esta educación, más universal, y, a la vez, más concreta en sus realizaciones, cumple una tarea que en el fondo es, también, más profundamente humana y más uniforme, pese a los variados medios y a los diferentes matices de su ejecución.

Si el educador actual quiere resolver a conciencia los problemas educativos de su ambiente, no los podrá hacer con una acti-

tud que podría calificarse de agnóstica, para toda idea pedagógica innovadora, y con una postura de un limitado empirismo, sino con un conocimiento profundo y amplio de todas las concepciones y de todos los sistemas ya sancionados en la práctica. Propugnamos, por estas razones, que el profesor debe tener un conocimiento razonado y razonable de la moderna educación a fin de que pueda adaptar los principios a nuestra realidad. No creemos sino que sea de la más nefasta equivocación esa actitud negativa que proclama, en nombre de una falsa posición localista, la ignorancia de los fundamentos de la ciencia de la educación.

Ya no es posible en el momento en que vivimos dejarse guiar por el buen sentido y el empirismo desconcertado, caótico y ciego, justamente en el momento en que la ciencia de la educación entra por una ruta objetiva y experimental.

# EL VALOR DE LA EXPERIMENTACION EDUCATIVA

Por Gonzalo ABAD G.

## 1.—LA CIENCIA PEDAGOGICA

Se pensó en el siglo pasado, que la Pedagogía era un arte; iniciada la presente centuria, se comenzó a hablar de que era arte y ciencia; en las últimas décadas se ha venido afirmando que, en verdad, es una ciencia. Compartimos nosotros de este último criterio, pues, toda actividad humana tiene algo de artístico, es decir, algo que estimula la inspiración, que nos lleva a admirar lo bello o a expresarnos de modo bello. Desde este punto de vista, es natural que la Pedagogía tiene un elemento artístico, una fase artística. Pero en tanto tengamos que resolver problemas de orden psicológico o metodológico, de categoría primaria o secundaria, de especialización administrativa u organizativa, recurrimos a la Pedagogía para que nos aconseje, nos haga conocer sus experiencias, nos suministre las normas más apropiadas para resolver aunque sea transitoriamente, el problema.

No podríamos confiar en estas normas, si no supiésemos que se han elaborado siguiendo un proceso que, por sus características, es un proceso científico. Cuáles son esos caracteres? Según Buyse son dos: documentación comparada, que puede medirse o comparación cuantitativa, y utilización de un método o coordina-

ción de hechos elementales. Ambos elementos están presentes en la elaboración de las normas educativas que sostiene la Pedagogía actual. Cada vez que las normas se obtienen, en otra forma, decimos que pertenecen a la pedagogía empírica, queriendo significar con esto, la forma de trabajo que, por su parcialidad y por su recurso a la experiencia no controlada, puede hacer conclusiones apresuradas y, en ocasiones, de valor demasiado relativo.

Claro está que la Pedagogía —la ciencia que regula y planifica el proceso educativo espontáneo— ha pasado por todos las etapas que, en general, ha utilizado el hombre para descubrir la verdad, etapas que, según John C. Almad son cinco, a saber:

1) La etapa de la costumbre y tradición. Las nociones que repite, los alimentos que come, los vestidos que usa, se determinan por las costumbres de su tiempo y las tradiciones de su pueblo.

2) La etapa de la autoridad. — En los momentos difíciles, el hombre solicita la ayuda de alguien. Según los tiempos, se ha implorado la ayuda del oráculo, de los hombres superiores, de la Iglesia, de los Reyes o de Dios, para resolver los problemas. Muchos de los problemas de la Pedagogía, se resuelven todavía, hoy, en ciertas partes, de esta manera.

3) La etapa de la experiencia personal. Si los puntos ya citados no pueden ayudar a resolver el problema, el hombre busca su propio camino y valoriza su experiencia personal. En Pedagogía, esta etapa fué fuente de inspiraciones maestras. Cada problema que es necesario resolver, se lo resuelve en función de la experiencia personal. "Según mi experiencia, yo diría que se debe proceder en esta y en esta forma", y una expresión que sintetiza el sentido de esta etapa. Ahora bien, si en verdad la experiencia personal es de gran valor, generalizada como método único para resolver los problemas educativos, nos puede llevar a las siguientes inexactitudes:

- a) a argumentar basándonos en un número limitado de casos;
- b) a argumentar, tomando en cuenta las reacciones positivas y menospreciando las negativas;
- c) a omitir la evidencia contraria a nuestra opinión;
- d) a no observar circunstancias importantes que se relacionan con diferentes fenómenos;
- e) a formular conclusiones erradas debido a prejuicios o ideas preconcebidas;
- f) a atribuir a un solo antecedente consecuencias que, en realidad, se originan en algunos antecedentes;

- g) a depender de juicios subjetivos o medidas inexactas;
- h) a no poder discriminar entre circunstancias materiales e inmateliales; e
- i) a formular generaciones apresuradas basándonos en insuficientes pruebas.

4) La etapa del silogismo. La esencia del razonamiento silogístico radica en demostrar que un determinado caso particular cae en una regla general. La falla principal de este método es el uso de las premisas, pues, se da, por aceptado, que son verdades indiscutibles. Otra falla es la ambigüedad del simbolismo verbal de los términos y proposiciones lógicas, ya que las palabras tienen diferentes significados para diferentes pueblos o diferentes tiempos. Desde luego, la lógica deductiva sigue siendo un buen instrumento del buen razonamiento; pero no podemos aceptar su exclusividad en la resolución de los problemas educativos.

5) La etapa de la investigación científica. — Se caracteriza por el uso del método científico para resolver los problemas que presentan la naturaleza y la sociedad. El método científico envuelve un doble movimiento del pensamiento: primero, un movimiento hacia adelante, que va desde el dato, incompleto y a veces confuso, que suministra la experiencia —mediante la observación sistemáticamente controlada, la observación accidental, la investigación previa, la lectura, la conversación, el pensamiento reflexivo— hasta el establecimiento de relaciones universales expresadas como hipótesis, leyes, principios o proposiciones; en otras palabras, que va de lo particular a lo general; y segundo, un movimiento hacia atrás, que va de estas proposiciones generales hacia los hechos concretos de la experiencia, esto es, de lo general a lo particular. Este doble movimiento del pensamiento se lo efectúa gracias a los elementos de juicio que se emplean, elementos que a su vez son los caracteres del método científico. Según Good, Barr y Scates, seis son los caracteres del método científico, a saber:

1) La ciencia se basa en los hechos. Tenemos necesidad de observar el hecho, para poder deducir conclusiones. Galileo revolucionó el pensamiento científico cuando dejó caer cuerpos desde la torre inclinada de Piza; para formular la proposición correspondiente, fué necesario ver la caída de los cuerpos. En Educación J. M. Rice propuso, hace pocos años, que para saber si los alumnos de una escuela podían escribir con buena ortografía, se

les debía someter a una "prueba objetiva de ortografía". Los hechos, en ambos casos, han servido para formular conclusiones.

2) La ciencia emplea el análisis en la comprensión de los fenómenos complejos. Los problemas de la educación son de tal naturaleza complejos que no se los puede comprender en su totalidad debido a que el hombre posee cualidades limitadas para entender y comprender. Si usamos el análisis, como medio de descomponer un problema, entonces, poco a poco, comenzamos a aclarar las situaciones y, finalmente, logramos comprender aquello que, la primera vez, no fué fácilmente comprensible.

3) La ciencia emplea hipótesis para guiar el proceso del pensamiento. La anticipación hipotética de las leyes de la naturaleza o la sociedad constituye un elemento del método científico de la investigación. La mente no espera tener todos los datos, sino que en vista de los primeros hechos, comienza a elaborar una conclusión provisional, que es la hipótesis, y que va a servir como la luz que guía en medio de la obscuridad.

4) La ciencia es impersonal y sin prejuicios. Los gustos o disgustos, las ideas preconcebidas o los estados afectivos parciales, no tienen cabida en la ciencia. La única pasión que es admisible en el científico es la de buscar y encontrar la verdad.

5) La ciencia emplea medidas objetivas. Los criterios subjetivos y las suposiciones no pueden aportar materia prima valorable a la ciencia, pues, ésta mide y determina exactamente las cantidades de fenómenos que están bajo la investigación. Por esto todas las ciencias han creado sus instrumentos de medida: la ciencia del calórico, el termómetro; la química, la balanza; la astronomía, el telescopio; la educación, las pruebas objetivas y las escuelas experimentales.

6) La ciencia usa métodos cuantitativos en el tratamiento de los datos, a fin de evitar inexactitudes, vaguedades, los resultados de medida se los transforma en unidades que puedan ser sumados, restados, multiplicados o divididos, es decir, se emplea el lenguaje matemático para hacer el análisis, clasificación o resumen de los datos obtenidos. De aquí que, en educación, también redujimos a términos matemáticos nuestros datos —mediana, modo, error probable, desviación cuartil, desviación standard, coeficiente de correlación, por ejemplo— para interpretarlos según estos términos matemáticos.

Por todos estos hechos, decimos que la Pedagogía es una ciencia, no obstante que reconocemos que, en muchas de sus leyes o

proposiciones, no puede haber la seguridad absoluta que algunos desearan. Se debe esta inseguridad al hecho de que el fenómeno educativo —materia prima de la ciencia pedagógica— es cambiante, modificable. De todos modos, y en palabras de mi antiguo profesor Jonckheere, la pedagogía científica se caracteriza por la precisión en las fechas, en las palabras, en las citas y hechos, en las pruebas, en el método y en la documentación.

## 2.—LOS INSTRUMENTOS DE LA EXPERIMENTACION

Todas las ciencias en la actualidad experimentan posiblemente que los mayores cambios que constantemente sufren la industria, se deben a los experimentos. Los últimos descubrimientos: la penicilina, estreptomisina, la desintegración del átomo, la bomba atómica, las sulfas, el radar, el avión cohete —para no citar sino unos pocos— son productos del laboratorio experimental. Los conceptos y leyes que orientan la vida de la industria, del comercio, del transporte, de las comunicaciones y de la guerra están sometidos a una prueba suprema: el resultado del experimento. En otra palabra, en el siglo XX, la experimentación científica ha venido a constituir el elemento más importante del progreso humano.

Ya sea por esta influencia, ya sea también, por el carácter científico que posee la Pedagogía, ha habido necesidad de seleccionar instrumentos que nos suministren la evidencia indispensable y calificada, que nos lleve a formular leyes, normas o proposiciones de valor científico.

En Pedagogía usamos, por lo menos, tres: la investigación educativa, el laboratorio pedagógico y la escuela experimental.

**La investigación educativa.** — Se propone aportar nuevos datos sobre un problema ya conocido o formular nuevas hipótesis o leyes. La investigación educativa no tiene límites, pues, lo mismo se interesa por problemas generales, tales como: los cambios en actitudes e ideales que se observan en los alumnos, las influencias de la organización y materiales que posee la biblioteca en los hábitos de lectura de los alumnos; qué debe entenderse por necesidad, así como, se interesa, también, por problemas particulares de la variedad que anotamos enseguida:

El contenido de los problemas aritméticos;

La elaboración de textos;

Cómo educar a los padres?;

El contenido de los cursos de estudios;  
 El uso de libros de trabajo en vez de libretas de apuntes;  
 La validez de las pruebas formuladas por el profesor;  
 El vocabulario hablado de los alumnos;  
 El mejor tipo de escuela para el desarrollo moral;  
 Las experiencias básicas que se necesitan para desarrollar la capacidad de lectura;  
 Los efectos emotivos y educativos de la competencia atlética;  
 La clasificación de los alumnos según las cualidades físicas y afectivas;  
 La medida de la "inteligencia atlética";  
 El sentido de los métodos de enseñanza;  
 Análisis del comportamiento de los alumnos;  
 Uso y función de las clasificaciones; conveniencia de los deberes cortos o extensos, etc.

**El laboratorio pedagógico**, al igual que el laboratorio de física o química o de electricidad, o de radio, o laboratorio de máquinas, —es el lugar en donde se realizan trabajos científicos, con el objeto de demostrar o comprobar leyes, proposiciones, hipótesis, o formular nuevas leyes o proposiciones. Todo cuanto se refiere a la educación del alumno tiene su sitio o posibilidad en el laboratorio pedagógico. Muy pocas reacciones se les mide con aparatos; más bien se usa el test, el cuestionario, la observación, la interview, etc. El funcionamiento de un laboratorio es de incalculable importancia para el progreso de un sistema escolar, pues en él se adaptan escalas de inteligencia, de aptitudes de instrucción; en él se determinan normas y valores nacionales, a las escalas de valor universal.

Para dar una idea sintética del laboratorio pedagógico, vamos a referirnos, rápidamente al Laboratorio de la Facultad de Educación de la Universidad de Columbia, de la ciudad de Nueva York.

El laboratorio fué establecido con el propósito de:

- 1º—Demostrar, a los educadores, el valor de comprender y entender a los individuos y a las materias de estudios.
- 2º—Preparar especialistas en el manejo y administración de técnicas apropiadas para entender a los individuos y ayudarles a su desarrollo.
- 3º—Contribuir, dentro de lo posible, al desarrollo de la ciencia educativa.

En el Laboratorio se analizan y estudian:

- a) Sujetos normales: niños, adolescentes y adultos;
- b) Niños superdotados;
- c) Retrasados mentales;
- d) Sujetos con dificultades pedagógicas: en Lectura, Lenguaje, Cálculo, Ortografía, etc.;
- e) Problemas educativos: distribución de los alumnos, orientación y dirección vocacional, relaciones familiares, etc.

Cada semana hay demostraciones para los alumnos de la Facultad y para los particulares. Estas demostraciones, necesariamente, comprenden:

Tests mentales: Terman, Pitner, Marry—Palmer, etc.

Tests Psicológicos: intereses de los niños, carácter, perfil psicológico;

Tests Pedagógicos: Aritmética, Algebra, Idioma, especialmente defectos de pronunciación, etc.;

Además, el Laboratorio organiza discusiones de mesa redonda, para aclarar varios problemas, por ejemplo: el valor del perfil psicológico, el valor del cociente intelectual, etc.

Consideramos que en el país se podrían organizar laboratorios pedagógicos, anexos a las Direcciones Provinciales de Educación, comenzando por Pichincha y Guayas y poco a poco, generalizándolos a las otras provincias. Tal vez, los Normales —especialmente el Juan Montalvo precursor de muchas transformaciones— podrían organizar sus laboratorios pedagógicos, con el triple objeto determinado, al hablar del Laboratorio de la Facultad de Educación de la Universidad de Columbia.

**La Escuela Experimental** es el último instrumento que, habíamos anotado, utiliza la Pedagogía científica para formular sus leyes

Las formas de orientar el aprendizaje, la aplicación del programa, la selección de los alumnos, la validez de una determinada técnica pedagógica, entre otros, son problemas que deben merecer atención especial. El laboratorio no sería el lugar apropiado; precisa tener un nuevo instrumento: la escuela experimental.

Organizar y mantener escuelas experimentales, es ciertamente, empresa difícil.

La escuela experimental ensaya, adapta, generaliza. El proceso es interminable porque siempre ha de encontrar un nuevo problema o una hipótesis nueva. Si la escuela es oficial —como es el caso de nuestros Centros Escolares— cada cierto tiempo hay que hacer una pausa y dar la oportunidad para que el profesorado del país conozca el experimento y sus resultados, con el propósito de llevar a la escuela común nuevas formas de trabajo. Este proceso de introducir nuevas formas de trabajo en la escuela corriente ha de correr a cargo de los administradores educativos. En esta forma, la escuela experimental es el lugar en el que se nacionalizan las técnicas didácticas importadas, es el lugar en el que se particularizan los conceptos universales de la ciencia pedagógica, es el lugar en que, en una etapa más avanzada, se crean hipótesis nuevas de contenido universal.

El profesor de una escuela experimental tiene que creer en los principios que va a aplicar o en las técnicas que va a adaptar. Cuenta Roberto Dottrens que para seleccionar el personal docente de la Escuela experimental de Mail, Suiza, se puso un aviso en los periódicos en el que se pedía a los profesores del lugar inscribirse para ser tomados en cuenta en la selección del personal de la escuela, y suministrar los siguientes datos: informe sintético de los ensayos escolares intentados, por su cuenta; conocimientos especiales; experiencias pedagógicas que le gustaría emprender, indicando los problemas especiales que le preocupaban en el dominio de la enseñanza primaria: grado en el cual preferiría enseñar. Se quería conocer el pensamiento del maestro para situarlo en el sitio desde el cual pudiese producir mejor. Dottrens inició el trabajo en la Escuela Experimental de Mail con un director y profesores convencidos —Dottrens es Inspector Escolar— y al cabo de siete años obtiene los siguientes resultados:

1º—Adaptación de una técnica simple, fecunda y segura, del método global de lectura;

2º—Reforma en la enseñanza de la escritura. En vista de los buenos resultados, la experiencia fué generalizada a todas las escuelas del Cantón de Ginebra;

3º—Adaptación de un nuevo modo de corregir los trabajos de los alumnos y de calificarlos; reemplazando las notas por apreciaciones cualitativas y substituyendo los rangos por la clasificación por grupos. Esta experiencia, también, ha sido adoptada en todas las escuelas corrientes del Cantón;

4º—Adaptación de una técnica simple de individualización del trabajo escolar. Se trata de una forma de trabajo individual, muy propia de la Escuela de Mail; la adaptación es el resultado de un estudio del plan Dalton, y el sistema de Winnetka. Dottrens abogó por encontrar una nueva fórmula y la encontró. Su libro, "La Enseñanza Individualizada" nos relata el experimento.

## CONCLUSIONES

Como resumen de todo cuanto se ha dicho, se podrían anotar las siguientes conclusiones:

**PRIMERA.** — Como la Pedagogía emplea el método científico o experimental para formular sus hipótesis, leyes o proposiciones, es indispensable que el educador estudie y analice este método, a fin de que sepa seleccionar las nociones pedagógicas de verdadero valor científico.

**SEGUNDA.** — Todo concepto pedagógico que aspire a tener valor universal tiene que ser formulado siguiendo el camino que señala el método científico; la experiencia personal tiene un valor muy relativo y, casi siempre, nos conduce a sacar conclusiones inexactas.

**TERCERA.** — Hay tres medios que usa la Pedagogía para elaborar o formular sus leyes o proposiciones: la investigación educativa, el laboratorio pedagógico y la escuela experimental.

**CUARTA.** — Es indispensable estimular la investigación educativa para que nuestros educadores cuenten con resultados extraídos de nuestra realidad. Hay necesidad de organizar laboratorios pedagógicos, ya sean anexos a las Direcciones Provinciales de Educación, ya a los Normales, ya como sección de la Oficina de Investigación Educativa, que podría crearse en el Ministerio de Educación, ya como parte de la Facultad de Pedagogía de las Universidades de Quito y Guayaquil.

**QUINTA.** — Las escuelas experimentales —de todos los tipos y para todos los problemas— no son un lujo, sino una necesidad impostergable para nacionalizar lo universal, para particularizar lo general, para crear nuestras propias hipótesis y proposiciones.

Por lo tanto, es deber patriótico organizar, en la mejor forma posible, estos planteles, a fin de que puedan cumplir, plenamente, su función científica.

SEXTA. — Si en verdad no todos los educadores pueden tener la oportunidad de experimentar; en cambio, todos deberían conocer sus resultados para aprovechar, en su trabajo diario, los nuevos descubrimientos.

Así, de este modo, con la aplicación del método experimental o método científico, tenemos que las teorías o generalizaciones o leyes de la Pedagogía, son formuladas después de haber obtenido y organizado datos, observado y analizado experiencias, aplicado y comprobado reacciones. Así, de este modo, con la aplicación del método experimental se abren nuevas posibilidades; especialmente, la Pedagogía se convierte en el campo de posibilidades creadoras para el estudioso, pues, la educación del ser humano deviene más dinámica, esto es, obliga al educador a analizar las sugerencias que, constantemente, se le presentan; en una palabra, aseguramos, al fin, la posibilidad de **pensamiento creador** que es el instrumento para descubrirse a sí mismo y poder ver, con nitidez, los problemas de la nación.

## BIBLIOTECA DEL MAESTRO

**JULIO TOBAR.**—*Apuntes para la Historia de la Educación Laica en el Ecuador.*—100 páginas.—Quito, Ecuador, 1948.—El Colegio Normal "Juan Montalvo" que con la dirección del profesor Gonzalo Rubio ha tomado un nuevo impulso y realizado una serie de actividades pedagógicas, entre ellas, la Exposición del libro del escritor normalista egresado de ese pantelel, ha iniciado también una serie de publicaciones de carácter educativo y didáctico, la primera de las cuales es este libro del joven profesor Julio Tobar, que se caracteriza por la objetividad de los juicios, la justicia de las apreciaciones y la paciente búsqueda de datos desperdigados y difíciles de obtenerse en forma completa.

La investigación histórica, bien puede decirse fecunda en el Ecuador, por lo general se ha concretado a los aspectos políticos y sociales y muy poco, al menos en obras publicadas, se ha logrado en cuanto a la historia de la educación. Es por esto, además, que la obra del profesor Tobar es merecedora de encomio, pues ya seguirán

muchos otros su ejemplo ya que nuestro país sólo requiere de iniciativas para que los seguidores formen legión.

La tercera sección del opúsculo que quizá debió ser la primera, analiza los fundamentos y filosofía del laicismo. La primera, que es la más extensa, estudia la evolución del laicismo como realidad implantada por el liberalismo, es decir, presenta el panorama de la educación a grandes rasgos, pero con precisión de hechos, durante los últimos cincuenta años. La otra parte, es un índice si no completo, tarea poco menos que imposible, al menos relativamente íntegro, de la producción gráfica del normalista ecuatoriano. 325 libros y folletos y 58 periódicos y revistas han sido catalogados por el autor, lo que constituye un importante índice, que lleva a Tobar a esta sincera conclusión: "Quienes se han adentrado sinceramente y con elevación para juzgar los alcances de la obra del normalismo, no han tenido sino que reconocer que, a pesar de tratarse de la Institución más combatida y menos

respaldada, tanto por el Estado como por la ciudadanía, es la que más ha hecho por la estructuración de la ecuatorianidad, por el progreso de la Patria”.

No con el ánimo de crítica; antes bien con la sana intención de querer que la obra del profesor Tobar vaya completándose con nuevas informaciones o perfeccionándose con lo que pudiéramos llamar reajustes de criterio, creemos de utilidad apuntar que, en nuestro concepto han sido olvidadas o subestimadas algunas conquistas de transcendencia en la historia educativa ecuatoriana. Por varios años funcionó la Dirección General de Normales que, aunque no haya podido realizar grandes obras, constituyó un intento de orientar con sentido nacional, la formación de los maestros. La fundación en las dos Universidades de Quito y Guayaquil, de Facultades de Pedagogía o Ciencias de la Educación, en la que gran número de normalistas han obtenido preparación superior es también de significado. La representación funcional ante el Congreso, de las diferentes ramas de la educación, conquistada alcanzada en 1928, combatida frecuentemente y limitada en la actualidad al representante de las Universidades y al de la educación privada, debió ser tratada con mayor detenimiento por la importancia del problema. Tampoco se menciona en la obra la fundación de escuelas nocturnas rurales que se hizo en Pichincha en 1927 y 28, ni otro hecho que para estos mismos años constituyó una lucha enconada: la aplicación a la práctica del

artículo 47 de la Ley Orgánica de Educación que sólo se la hizo al cabo de un cuarto de siglo, artículo que decía: “Los Directores de Estudios cuidarán de que el dueño de todo predio rural en que puedan reunirse veinte o más niños, de los dependientes o jornaleros del predio, sostenga una escuela mixta de tercera clase para los alumnos de uno y otro sexo”.

Estos y algunos otros detalles omitidos en ninguna manera desmerecen el valor del libro que comentamos y que debe ser leído por todo maestro ecuatoriano que quiera conocer cuanto ha progresado la escuela de su país en medio siglo de régimen liberal.

#### E. UZCATEGUI.

ROBERTO DOTRENS. — **Hay que cambiar de Educación.**—Editorial Kapeluz y Cía.—Buenos Aires, 1947, 250 págs.

Con el subtítulo de Reflexiones, Responsabilidades, Perspectivas, este volumen del connotado discípulo de los grandes reformadores europeos, Claparède, Bovet y Ferrière, viene a integrar la biblioteca de cultura pedagógica que dirige con acierto la educadora argentina, Clotilde Guillén de Rezzano.

Bajo el lema o “leifmotiv”, “Hay que mejorar de educación” analiza las condiciones defectuosas y las premisas inoperantes de la actual educación, tradicional y formalista hasta el exceso. Con sobra de fundamento insiste en que el maestro, si es un educador, no

puede ignorar el problema social, "pues la única posibilidad de mejorar la educación consiste en mejorar la democracia, es decir, realizar un sistema de vida de comunidad, basado en la cooperación y no en el provecho, en la colaboración..." Discrimina la grave antinomia de la libertad y la autoridad en la educación y resuelve el problema aristotélicamente, buscando el justo medio. Sus palabras son éstas: "En educación, el problema de la libertad no es el de la anarquía o del capricho oponiéndose a la autoridad y al orden, sino el de la formación de la personalidad moral, problema esencial de toda educación humana". Por lo que "la educación de la libertad está subordinada a la de la inteligencia y de la razón". "Lo que necesitamos es una pedagogía social que eduque el sentimiento de la simpatía, que desarrolle el espíritu de servicio, incitando a los individuos a la solidaridad".

Señala la triple responsabilidad de la opinión pública, el hogar y la escuela en la obra de la educación.

Finalmente, apunta las perspectivas que tiene la nueva escuela, siendo ésta la parte más extensa y quizá también la más importante de la obra.

En este fecundo capítulo hay muchas ideas que deberían ser aprovechadas por nosotros, para quienes hay bastante, que parece haber sido escrito este libro para nosotros. Nos detendremos en algunas de las más interesantes.

Los planes de estudios se confeccionan en forma rígida y uniforme, no se los experimenta y se les impone. Y

se descuida la importante regla u orientación que debe guiar la incorporación de un punto en el plan, regla que la formula así: "Una noción cualquiera puede ser enseñada a niños normales de una edad, cuando esta noción queda adquirida por el 75% de ellos, seis semanas después de haber sido enseñada. Se tolera un 10% de errores".

En un país pobre de recursos y en que el libro de texto es un verdadero artículo de lujo, es aconsejable estudiar los dos sustitutivos que recomienda Dotrens, 1) la biblioteca de la clase, y 2) los ficheros, carpetas movibles y las cartotecas que permiten renovar constantemente y a bajo costo los materiales.

"Una ley de la evolución pedagógica requiere que el progreso educativo se realice en escuelas pobres y desprovistas; una ley de evolución moral quiere que los sentimientos de ayuda mutua, de solidaridad, de comprensión, se manifiesten entre los humildes, cuya vida es difícil". Este es nuestro caso, éste nuestro medio. Para pobres y desprovistas, ningunas como nuestras escuelas. Aprovechemos esta situación para mejorar la educación, ingeniándonos procedimientos y medios de suplir las deficiencias; pero, para esto tengamos fe en nuestra misión y pongamos todas nuestras iniciativas y energías al servicio de la escuela. Sólo de esta manera el progreso será notorio. Ahoguemos el pesimismo y vencamos las dificultades y la miseria.

Y una última idea sobre la que quiero llamar la atención. La relativa a un concepto sencillo y práctico acerca de

educación: "Educar es, dice el pedagogo suizo, desprender de sí, obrando de tal manera que, poco a poco, el niño llegue a ser igual que el adulto", lo que se ha de entender en su justo sentido y no en el de forjar copias o modelos infranqueables.

#### E. UZCATEGUI.

PAUL BODIN.—*La Adaptación del Niño al Medio Social.*—Editorial Kapeluz, Buenos Aires.—152 págs.

Estimo que esta obra es de un valor y de una oportunidad extraordinarias, pues viene a remover una serie de prejuicios demasiado arraigados. Salvando las excepciones, que en todos los campos existen, los maestros, y de un modo más notorio, los de educación secundaria sostienen la creencia pedagógica, de que hay que impedir el paso de los niños y de los jóvenes de un curso a otro y que su papel se reduce, en un exagerado concepto de la severidad y de la honradez profesionales, a poner todos los obstáculos imaginables con el fin de que sólo logren saltar las vallas, los excepcionalmente dotados y trabajadores.

Naturalmente no voy a condescender con aquel otro grupo de maestros, tan funestos como los anteriores que, por pereza o por excesiva complacencia, actúan como máquinas de aprobación y que convierten en ociosos aún a los alumnos que desean y les gusta estudiar.

Hay una posición intermedia que es la científica y la que se estudia en este

librito de Bodin, Inspector de enseñanza primaria en la República Francesa. El maestro de primaria o de secundaria tiene sobre sí la responsabilidad de educar e instruir a un determinado número de muchachos y si bien, jamás se logrará el ideal de que el ciento por ciento de ellos aprovechen bien y ganen el año, por lo menos, hay que poner todos los esfuerzos concentrados para lograr que se salve la mayor cantidad. Para lo cual es fundamental el estudio de los factores que determinan el éxito o el fracaso del escolar. Y aquí estriva el gran valor de la obra de Godin. Un principio fundamental a este respecto es el que formula desde las primeras páginas: "El problema de adaptación del niño al medio escolar se convierte en el problema de la adaptación de la escuela al escolar".

Entre las causas de inadaptación distingüe dos grupos: las intrínsecas y las extrínsecas. A las primeras pertenecen la insuficiencia de las funciones mentales, de las vegetativas y de las afectivas y a las segundas, el medio familiar, el cambio de escuela y el ausentismo.

Muchas de las causas de inadaptación como las debidas a enfermedades o anomalías orgánicas deben ser descubiertas y eliminadas por el médico; pero el maestro es el gran factor para la gran mayoría de las inadaptaciones: "Un maestro excelente remedia en cierta medida las dificultades de adaptación de sus alumnos".

Fijándonos en forma particular en nuestros escolares y compadeciéndonos de su suerte, tenemos que decir que

en el Ecuador el porcentaje de quienes repiten año o deben abandonar la escuela y el colegio es inmenso. A más de muchos factores de carácter económico y social, que se juntan a los de carácter físico y mental, estimamos que el gran culpable del fracaso de nuestros alumnos es el plan de estudios, esto para no mencionar los rigores de los reglamentos. Para no citar nada más que un ejemplo. Es enorme el número de muchachos que repiten año, por la sola circunstancia de que no aprobaron sus exámenes de idiomas, o de algún otra asignatura por la cual no sienten agrado o carecen de aptitudes. Un plan variado que consultara las necesidades, intereses y aficiones de cada niño, economizaría tiempo, salvando del fracaso a muchos que rendirían mejor utilizando sus energías en asuntos más de acuerdo con su idiosincracia y aspiraciones.

Un estudio particular del fracaso de nuestros escolares se impone y para realizarlo la lectura de la obra de Godin, es muy recomendable, sobre todo considerando que se halla inspirada en este pensamiento de Roberto Dotrens: "No habrá más alumnos malos el día que las clases, más homogéneas, se adapten mejor a las distintas necesidades y capacidades del niño".

#### E. UZCATEGUI.

**AQUILES R. PEREZ T.—Las Mitas en la Real Audiencia de Quito.—1947. —Quito, Ecuador.—536 págs.**

Este voluminoso libro estudia, basado en abundante documentación, uno de los problemas más controvertidos y de la mayor trascendencia social. Y se hace indispensable dejar sentado desde el comienzo que, si bien no estamos de acuerdo en la totalidad de sus afirmaciones, al menos los hechos en que se fundan son ciertos y que el autor ha demostrado gran valentía en sus conclusiones. Quienes en grande o en pequeño han abordado la elaboración de la Historia Ecuatoriana, como tal, estos, con criterio unitario y de generalidad no podían indudablemente destinar un volumen o siquiera numerosas páginas al tratamiento de un solo punto por importantísimo que sea éste. El agotamiento de la materia, el estudio minucioso y detallado son obra del especialista. Esto lo ha hecho el señor Aquiles Pérez y ha obtenido un éxito positivo. Pero no se puede negar que historiadores y autores de resúmenes historiográficos para escolares también han dado un lugar en sus trabajos a las mitas, aunque no sea en la gran extensión que reclama cada especialista para el asunto de su especialidad.

Tras la fijación del concepto de "mitas" y del análisis de las causas de su existencia, el profesor Pérez emprende en una vasta clasificación y especificación de las mitas o turnos de trabajo que abarcaban "el servicio doméstico, el religioso, el de obras públicas, el de empresas privadas, el de labranza, de pastoreo, de trapiches, de obras, de batanes, de molinos, de arriería, de correos, de tambos, de vigías de costa, de bodegueros, de minas", es de-

cir, una amplísima variedad de labores, que bien nos permite decir que la economía de la época colonial descansó sobre las mitas, pues apenas si hubo trabajo que no dependió de esta institución española.

Pero las mitas no sólo son forma de trabajo, y no son un trabajo que se realiza en forma digna. Todo lo contrario, significan condiciones oprobiosas que hacen decir al profesor Pérez: "Las mitas, además, son los primeros campos de concentración inventados por los españoles; en donde la muerte rondaba inmisericorde y para los cuales ningún historiador, con suficiente personalidad, ha buscado el título justo de CAMPOS DE CONCENTRACION, al estilo totalitario".

Los juicios de Pérez son tanto más valientes y dignos de meditarse cuanto más se observa la tendencia moderna de, cubiertos en un falso hispanoamericanismo, olvidar, borrar y aún justificar los crímenes de la conquista. Atrevidamente, afirma: "Un examen particular de las mitas hará ver el estado del indio ecuatoriano durante la Colonia; el grado de explotación a que llegó la desenfrenada ambición de riqueza de los invasores; los innumerables y variadísimos atropellos que se cometieron; el relajamiento moral que cundió en el ambiente social de todas las clases; la estrangulación económica y humana que soportó la Audiencia de Quito en sus bienes naturales, en sus capacidades humanas de todo orden". Y más adelante añade: "Los actuales defensores de lo español en América deben ser más sinceros y reconocer la

condición absolutista de sus compatriotas conquistadores; no obstante haber entre los tales otros que cauterizaban dicha tiranía".

Juicios severos, candentes; pero que los respalda en documentos. Así, del padre Velasco transcribe este dato terrible: "Mataron en pocos meses más de cien mil cabezas de pacos o llamas, sólo para comer los corazones de que gustaban". Condolido de la triste condición del indio, exclama con justicia: "Si al Mártir del Gólgota la Biblia le llama Varón de dolores, la Historia del Ecuador, con justicia, debe calificar a nuestro indio de la Colonia, Varón de todos los dolores".

Refiérese luego a la lucha de Olmedo y de Castilla para lograr la abolición de las mitas, "la obra inhumana y destructora de España en América" y estudia finalmente las consecuencias y proyecciones de las mitas. Este "sistema económico más genialmente afrentoso que cerebro humano pudo concebir y que nación más totalitaria haya llevado a la práctica", provocó grandes levantamientos, huídas forzosas, despoblación de nuestro territorio, así como fomentó matrimonios forzados y la difusión de varias toxicomanías y crímenes sexuales; así como también abyección, odio y desconfianza en los indios. Sostiene igualmente el autor que en el indio nació "protesta gigante y vertical contra su civilización" (la de los españoles) e "impermeabilidad para aceptar la endósmosis de todo lo nuevo que introdujo el dominador". No creemos en esta impermeabilidad, pues el inmen-

so porcentaje de indios y de mestizos que habitan nuestra tierra han asimilado y casi convertido en propios muchísimos aportes de la cultura española dentro de los más variados aspectos. Hay muchos indios que hablan el quechua; pero la verdad es que el español se ha impuesto y es el idioma imprescindible de América española. El catolicismo es la religión dominante, por mucho que no sea bien comprendido, como que no lo ha sido tampoco en la misma España. La música, las danzas y otras manifestaciones artísticas revelan su procedencia ibérica, como gran cantidad de nuestras costumbres y expresiones sociales.

Cierran el libro dos capítulos inte-

resantes que tratan de desentrañar los problemas indígenas y del mestizo, en los cuales, como no puede ser menos, encontramos sugerencias de orden educativo que dan una razón más para que esta obra deba ser leída por los maestros ecuatorianos.

Obra de paciente investigación en archivos empolvados, de selectiva ordenación de materiales, de síntesis y conclusiones parciales y generales, "Las Mitas en la Real Audiencia de Quito", es también una obra revolucionaria de tesis social, por la que su autor merece sinceros aplausos que se lo damos sin reservas.

**E. UZCATEGUI.**

## NOTAS EDUCACIONALES

### LA EXPOSICIÓN DEL LIBRO DEL ESCRITOR NORMALISTA

**Antecedentes.** — Desde Febrero de 1901 ha venido funcionando el Normal "Juan Montalvo", en la Capital de la República. En Junio de 1905, salen sus primeros graduados y, hasta 1947 inclusive, se han graduado 1.085 normalistas. Por muchas razones, un apreciable porcentaje se ha separado de las funciones profesionales; pero, de los que han continuado o continúan en el magisterio, tiene el país una contribución patriótica que no podrá superar ninguna otra institución. Desde 1926 se intensifica la publicación de libros escritos por educadores normalistas. Antes de aquel año, apenas se publicó algún libro puesto que, las malas condiciones económicas de los maestros lo impedían; pero a partir de este año, se posible que se impulse esta importantísima contribución cultural por parte de los egresados del "Juan Montalvo".

Con frecuencia han caído diatribas baratas y mal intencionadas sobre el normalismo. Se lo ha acusado de toda falta y de toda deficiencia. Había que hacer un balance de su obra por lo menos en aquello que existe como testimonio, en forma material. Es así como, en la progresista Rectoría del Profesor Don Gonzalo Rubio Orbe, gracias a su visión tan amplia como práctica, organizó el Colegio Normal "Juan Montalvo", la Gran Exposición del Libro del Escritor Normalista y auspició la publicación del elogiado libro "Apuntes para la Historia de la Educación Laica en el Ecuador", escrito por el Profesor Julio Tobar.

**La Exposición.**— Con la entusiasta cooperación de gran parte de los egresados del Plantel, se inaugura el 24 de Junio de 1948, en el Salón de la Ciudad. Asisten prestantes personalidades del mundo intelectual y político. En ella, el Ministro de Educación de aquel entonces, Señor Doctor Miguel García Moreno, declara fervorosamente su admiración y aplauso sin

reservas para el normalismo ecuatoriano.

En el brillante discurso que pronunció el Señor Gonzalo Rubio Orbe, explicó al público los alcances de la Exposición que se inauguraba. "La Exposición contiene cuatro secciones importantes: la primera, de libros y folletos publicados. Cien autores con cerca de 300 obras, han concurrido a este certamen. Hay en ellas obras de carácter técnico de nuestra especialización. En este terreno se hallarán libros de texto, Pedagogía, de Psicopedagogía, de Didáctica General y Aplicada y de problemas educativos, en general. Ofrecemos también un valioso aporte en el campo literario. Poesía general, poesía escolar, relato, teatro, novela, cuento y otros géneros más, han sido también cultivados con éxito y con muchos galardones por parte de los egresados de nuestro Colegio. En el terreno histórico de la biografía, en la Geografía y sus ciencias conexas, tenemos también una buena y valiosa producción. En el campo de las ciencias sociales, de la Antropología, del ensayo, la crítica y otros terrenos más, se encontrará también nuestro esfuerzo". "La cuarta sección corresponde a las obras inéditas. Podemos afirmar, sin lugar a equivocarnos, que es más abundante y más intensa que la misma que ha visto la luz pública".

Durante seis días consecutivos, miles de personas visitaron la Exposición y no dejaron de sorprenderse de la magnitud y de la calidad plausibles de todos y cada uno de los libros expuestos; pues, se exhibieron incluso, libros premiados en el país y fuera de él. Los primeros llegaron a 35 y, los segundos, a 5.

Los días de la Exposición fueron a brillantados con la soberbia cooperación artística del Colegio Normal "Manuela Cañizares" y con las valiosas conferencias que sustentaron verdaderos exponentes del normalismo ecuatoriano, como son Don Leopoldo N. Chávez, Luis Verdesoto S. y otros más.

La prensa capitalina, sin reservas, aplaudió y estimuló con frases llenas de entusiasmo y admiración para el aporte cultural de tanta transcendencia que ha realizado el normalismo egresado del "Juan Montalvo". Igualmente, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, supo apoyar con toda decisión y estimular comprensivamente, a la obra del Plantel. Como saldo de esta gran demostración de la obra tesonera y magnífica de la casona normalista, la Institución se ha prestigiado enormemente.

Nosotros también nos solidarizamos con nuestro aplauso sincero y entusiasta por la extraordinaria obra cultural realizada por el "Juan Montalvo".

# REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

**Año I**

**Julio-Sbre. de 1948**

**No. 4**

## **DIRECTOR**

Dr. Emilio Uzcátegui García

## **CONSEJO DE REDACCION:**

Dr. Benjamín Carrión  
Presidente

## **MIEMBROS:**

José Rafael Bustamante  
Jaime Chaves Granja  
Jorge Bolívar Flor  
Dr. Carlos Cueva Tamariz

## **SECRETARIO DE REDACCION:**

Humberto Mata Martínez

## **EDITOR:**

Lic. Alejandro Carrión

## **ADMINISTRADOR:**

Juan Cabrera Noboa

## **JEFE DE CIRCULACION:**

Laura de Crespo Toral

## **CONSEJO DE COLABORACION:**

### **En América:**

Alfredo Aguayo  
Juan José Arévalo  
John Child  
Vicente Donoso Torres  
Lorenzo Filho  
Angel G. Hernández  
Jesualdo  
William Herrd Kilpatric  
Amanda Labarca  
Lorenzo Luzuriaga  
Juan Mantovani  
Teodoro Picado  
Luis B. Prieto  
Juan Francisco Socarrás  
Jaime Torres Bodet  
Carleton Washburne

### **En el País:**

Prof. Gonzalo Abad  
Prof. Polidoro Arellano M.  
Dr. Aurelio Espinosa Pólit S. I.  
Prof. Edmundo Carbo  
Prof. Alfredo Carrillo

Dr. Arturo Cepeda  
Dr. Manuel Eduardo Cepeda  
Dr. Gabriel Cevallos García  
Dr. Agustín Cueva Tamariz  
Prof. Fernando Chaves  
Dr. Angel Andrés García  
Dr. Leonidas García  
Dr. Gonzalo González  
Prof. Horacio Hidrovo  
Prof. Gustavo Alfredo Jácome  
Dr. César Jaramillo Pérez  
Prof. Luis H. Jarrín  
Prof. Luis Maldonado Tamayo  
Humberto Mata Martínez  
Ing. Miguel Moreno Espinosa  
Dr. Rigoberto Ortiz  
Ing. Rafael Pazmiño  
Prof. Eduardo Rodríguez G.  
Prof. Carlos Romo Dávila  
Prof. Gonzalo Rubio Orbe  
Prof. Napoleón Humberto Saa  
Prof. Nelson Torres  
Prof. Manuel Utreras Gómez  
Prof. Ernel Velasco  
Dr. Alfredo Vera  
Lic. Juan Viteri Durand  
Prof. Alberto Viteri Durand  
Hernán Yépez Guerrero

**La colaboración es estrictamente solicitada.**

**Cada autor es responsable de las ideas emitidas bajo su firma.**

**No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones espontáneas.**

**PRECIOS:** Un número .... \$ 5,00  
Un semestre .... „ 10,00  
Un año .... „ 20,00